



Año II.

1.º DE SETIEMBRE DE 1879.

Núm. 9.

SUMARIO:

TEXTO: Actualidades, por D. Luciano García del Real.—Viaje al centro de Africa, por Stanley (continuación).—Nápoles, por el Dr. Natart (continuación).—El puente sobre el mar en New-York.—Apuntes biográficos.—La navegación submarina, por D. Manuel Díz y Bercedonis.—Los grabados de este número, por D. Luciano García del Real.—El Príncipe Luis Napoleon en el teatro.—Algunas playas y establecimientos de baños del país vascongado.—Miscelánea.—Ajedrez.

GRABADOS: De Veracruz á Medellin.—Báscula de riego en el alto Egipto.—Orillas del Nilo.—Una hacienda en Méjico.—Cedros del Líbano.—Danza guerrera de los maoris de Nueva Zelanda.—Mujeres nubias atravesando un río.—Tipos persas.—Patio del Caravanserrallo en Fez.—La ciudad de Fez.—El Desierto.—Garganta ó paso de la cordillera del Atlas.

ACTUALIDADES.

A mediados del mes próximo pasado salió Stanley de Gibraltar para la costa occidental del continente africano. En la desembocadura del río Congo le aguardaba un buque, regalo del rey Leopoldo de Bélgica, cargado de víveres, de varios géneros de comercio, armas é instrumentos de precision, además de algunos barcos menores, que se arman y desarman facilmente para su transporte.

El infatigable explorador que ha ilustrado su nombre arrojando mil veces la muerte en aquel suelo inhospitalario, se propone volver á atravesarlo, despues de haber remontado el río Congo, con objeto de abrir un camino comercial por el Este.

Le acompañan en esta expedicion gran parte de los hombres que le siguieron en la última que tan atrevidamente llevó á cabo. Escogidos por él en Zanzibar, acostumbrados á los peligros del suelo y á las inclemencias del clima, podrán ayudarle eficazmente en una empresa que habrá de ser tan útil para la humanidad como benefícosa para la ciencia.

Saludamos al insigne viajero, deseando que obtenga un éxito completo en la nueva exploracion, y tributamos á la vez un recuerdo al hombre generoso que rige los destinos de la Bélgica y que con mano tan pródiga concurre á los triunfos de la civilizacion.

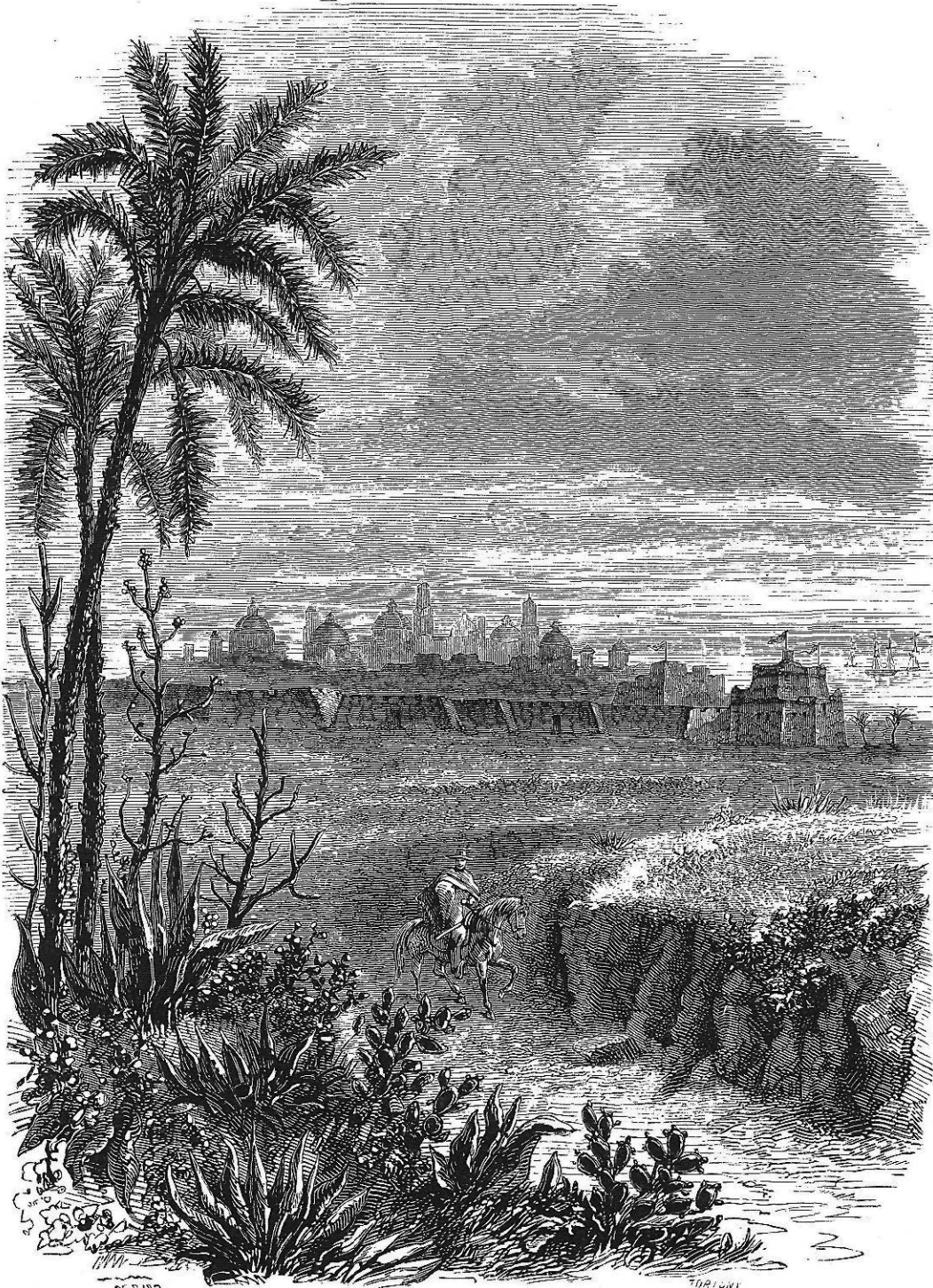
A pesar de la victoria de Ulandi los ingleses no las tienen todas consigo, como vulgarmente se dice. Correspondencias de Lóndres indican que hay ciertas dudas en el ministerio de la Guerra respecto al partido que podrá sacar el nuevo general en jefe, Sir Garnett Wolseley, de tan señalado triunfo alcanzado por su antecesor. Antes de que pase un mes quizás las lluvias hayan impedido completamente el curso de las operaciones. Por otra parte si la derrota sufrida por Cettivayo y la marcha de la division Crealock dieron por resultado la sumision de algunas tribus del litoral, las del interior conservan todavia todos sus medios de defensa.

Lord Chelmsford incendió en Ulandi los Kraals régios, pero inmediatamente emprendió la retirada, ya con objeto de reponerse de las pérdidas de consideracion que hubo de sufrir, ya por la imposibilidad material de perseguir al enemigo en el interior. Con esto los zulús recobraron aliento y tratan de atraer á los ingleses á las inaccesibles espesuras

donde se fortifican, haciendo el vacío ante la invasion.

Si se tiene en cuenta que ocupan unas posiciones

junto de fuerzas aún imponente, hay motivos que bastan para justificar las dudas que se abrigan respecto al resultado de la campaña.



DE VERACRUZ Á MEDELLIN.

formidables por la naturaleza, y que lejos de haber aceptado las ventajosas ofertas que reiteradamente les hizo el jefe enemigo, la mayor parte de las tribus permanecen fieles á Cettivayo, formando un con-

El nuevo general en jefe ha hecho preparativos con objeto de activarla enérgicamente: ha avanzado, con fuerzas considerables y se cree que dentro de pocos días tendrá lugar un encuentro en las mar-

genes del Unvolosi. En prueba de su confianza en el triunfo ha dispuesto que regrese á Inglaterra el general Wood con varios batallones. Sin embargo los zulús, continuando su retirada hácia los montes del interior, sin aceptar combate hasta ahora, regularmente obligarán al ejército inglés á tornar á sus cuarteles, á causa de las lluvias, y aplazar las operaciones para el año próximo.

Continuando el mismo asunto, diremos que la dimision de Chelmsford, cuando acababa de obtener una victoria importante, causó mal efecto en Inglaterra, donde el patriotismo se sobrepuso al recuerdo de las desgracias de dicho general en la guerra del Cabo.

Parece que en la entrevista que tuvo en Saint-Paul con Sir Garnett Wolseley, éste no sólo desaprobó su plan de invasion, reprochándole el haber avanzado en el corazon del país con una sola division, cuando el resto del ejército permanecía casi inactivo, sino que censuró acerbamente que hubiese recurrido á negociaciones, ántes de vengar el desastre de Isandula. Por consecuencia de esta entrevista, Lord Chelmsford pidió sus pasaportes para Inglaterra.

Sir Garnett Wolseley se propone destronar á Cettiwayo y dividir su reino entre diferentes jefes, adictos á la nacion inglesa. Ha puesto á precio la cabeza del monarca zulú, por la cual ofrece cinco mil cabezas de ganado, y al propio tiempo que dirige fuerzas sobre las guaridas donde se recogieron los derrotados en Ulundi, se ocupaba en reorganizar la caballería inglesa, que se encontraba últimamente en una situacion deplorable, á causa de no haber tenido buen éxito el establecimiento de una remonta en el estado libre del río Orange.

Y basta, por ahora, de ingleses y de zulús.

Nos toca registrar en este sitio un hecho altamente satisfactorio para nuestra patria. El 14 de Agosto se firmó en Paris el tratado de paz entre España y la república peruana, siendo los signatarios nuestro embajador en aquella capital y el representante del Perú. Desde hace diez años venían negociándose con deseos de avenencia los gobiernos respectivos, sin distincion de partidos; pero causas ajenas á la voluntad de unos y otros habían impedido hasta el presente la realizacion de tan plausibles deseos.

Todavía no conocemos el texto del protocolo, mas poseemos datos bastantes para felicitarnos y felicitár á la vez á los peruanos por el restablecimiento de nuestras antiguas relaciones. En el largo período de aislamiento, que acaba de transcurrir, han podido tocarse los inconvenientes de la falta de armonía, demostrándose la necesidad imperiosa de colocar á españoles y peruanos bajo iguales garantías de derecho. En lo sucesivo unos y otros ganarán mucho, lo mismo en el orden moral que en el de los intereses económicos, á medida que su comunicacion sea más continua y vayan estrechándose los lazos de su afecto.

Hecha la paz con el Perú era opinion general que pronto se restablecerian tambien nuestras relaciones con Chile y Bolivia. En efecto hace pocos dias se firmó el tratado con Bolivia, sobre la base del estado en que se hallaban ántes de la guerra las relaciones internacionales. Seguianse activas negociaciones con los plenipotenciarios de Chile y se cree que conducirán igualmente á un resultado venturoso.

España no debe ingerirse en los asuntos interiores de aquellas repúblicas que, amantes de su nacionalidad, habrían de considerar como ofensiva una intervencion de esa naturaleza; pero España, en nombre de los intereses de raza, ó de familia, más propiamente hablando, ya como madre, ya como hermana, tiene que ver en los españoles americanos algo que la toca intimamente, algo que les identifica con nosotros y les hace acreedores á nuestra consideracion y á nuestro amor. Por eso, deplorando sus desgracias, nos identificamos con su suerte.

Y aún prescindiendo de tan principales motivos de concordia, si echamos una hojeada á la estadística comercial, veremos que aquellos pueblos hacían ántes gran consumo de artículos de nuestro país. Sólo á Chile exportamos en un año, el de 1851, por valor de 138.432,700 reales, importando de allí en el mismo tiempo por valor de 841,460 reales. Nosotros les enviamos libros, aguardientes, aceites, azúcares, avellanas, papel, pasas, sedas, vinos y tejidos de lana. ¡Cáculen, pues, nuestros agricultores, industriales y comerciantes el inmenso beneficio que les procuran los tratados de paz con las repúblicas americanas! También estamos de enhorabuena los escritores, porque los editores se hacen más razonables con la perspectiva de tan buenos mercados.

Ahora llega el turno á una noticia desagradable. Parece que la oposicion de los Estados Unidos al proyecto del canal interoceánico de Panamá principia á dar resultados. El telégrafo anunció que Mr. de Lesseps había dirijido una carta á los representantes y corresponsales de la compañía del Canal, anunciando haber fracasado la emision de acciones y que los suscritores serán reembolsados.

Sin embargo de esta contrariedad el proyecto no queda abandonado. El insigne ingeniero añade en su carta que podrá efectuarse la emision nuevamente, con cuyo objeto irá pronto á América.

¿Quién no recuerda las graves dificultades con que tuvo que luchar ántes de la perforacion del istmo de Suez? Mucho más porfiada era la oposicion que le hacia Inglaterra que la que encuentra actualmente en los Estados Unidos. No obstante, Inglaterra se apresuró á aprovecharse de los beneficios de la colosal empresa, honrando el génio del autor.

Esto nos recuerda una frase de otro hombre superior: «El génio es la paciencia»

Entre los gobiernos de Inglaterra y Portugal se ha celebrado un convenio referente á las posesiones

que ambos países tienen en Asia. Dicho convenio consta de las bases siguientes: 1.ª Se establece la libertad de comercio, navegacion y tránsito entre las citadas posesiones. 2.ª Se consideran iguales en privilegios los individuos de ambas naciones que viajen, residan, posean propiedades ó comercien en las respectivas posesiones, debiendo aplicárseles mutuamente las leyes locales. 3.ª Se declaran libres todos los puertos, ríos, etc., de una nacionalidad para los individuos de la otra. 4.ª Los estados nativos aliados del gobierno británico tendrán con la India portuguesa las mismas relaciones que mantienen con la inglesa. 5.ª Se establece la uniformidad de moneda, pesos y medidas.

Por lo expuesto se conoce que nuestros vecinos peninsulares no descuidan el aprovecharse de la amistad de los ingleses.

Segun nos dicen de Marsella pronto nos veremos libres de una terrible plaga. Allí se efectuaron los primeros ensayos para destruir la filoxera por medio del sulfuro de carbono, con tan buen éxito que el gobierno francés hubo de adoptar el mismo procedimiento para los ensayos oficiales.

El resultado de éstos ha sido satisfactorio sobremanera; por lo cual se ha dictado una providencia, recomendando la aplicacion del sulfuro de carbono á todos los viñedos enfermos de Francia.

Veremos si lo tienen en cuenta en España.

Hay otra plaga mucho más terrible que la filoxera y que últimamente parece haber adquirido carta de naturaleza en diversas comarcas de Europa: la plaga de los incendios.

Son horriblos los detalles que llegan del que hubo de reproducirse en Serajewo. El fuego principió en el barrio latino, consumió más de mil edificios, y dejó sin hogar á diez mil personas.

Y no hablemos de los incendios que ocurren diariamente en varios puntos de nuestra patria, porque las reflexiones que nos sugieren holgarían en este punto.

Concluiremos esta crónica celebrando que se haya inaugurado en España una obra gigantesca, el dique de la Campana del Ferrol. Se puso la primera piedra en 1.º de Noviembre de 1875 y se invirtieron en su construccion 47,876 piezas de sillería. Costaron las obras veinticinco millones de reales; caben en el dique cuarenta y dos millones de cuartillos de agua y pueden las bombas desalojarla en cuatro horas.

Un dato importantísimo: no ha intervenido ningún extranjero en la ejecucion de obra tan útil y grandiosa. Es española en todo.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

Antonio Covarsi,

AGENTE INTERNACIONAL DE ADUANAS.—BADAJOZ.
Comisiones, consignaciones y tránsito.—Recepcion y reexpedición de toda clase de mercancías.—Despachos de aduana en Badajoz y en Elvas.

NOTA. La correspondencia deb. dirigirse á Badajoz.

ALMACEN DE CURTIDOS

DE
ABANA Y FONTSEBÉ.

Riera del Pino, núm. 4. Barcelona.

AGENCIA DE ADUANAS.

Consignaciones, tránsito y transportes marítimos y terrestres en combinacion con los vapores-correos de los Sras. A. Lopez y C.ª, ferr.—carriles, etc.

JOSÉ VERDUGO.

Plaza de San Francisco, núm. 2.—CÁDIZ.

SEBASTIAN BURBANO

EBANISTA, SILLERO Y TORNERO.

En este local se hallan muebles de todas clases, gustos y precios

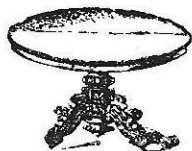
Calle de Gigantes, 2 y Bajada de S. Miguel, 4, frente al Pasaje del Crédito.—BARCELONA.

AL LEON ESPAÑOL.

GRAN BAZAR DE SASTRERÍA

Rambla Santa Mónica, 8, Barcelona.

ANTONIO MAS É HIJO BARCELONA



Esta ebanistería, la segunda establecida en esta capital, se encarga de amueblar habitaciones como se deseen en pocas horas, por tener abundante surtido de todas clases de muebles desde los más elegantes hasta los más modestos, así mismo todo cuanto se le pida en su género.

Baños Nuevos, núm. 12.

OBIOLS.

AUSILIAR DEL CONTRIBUYENTE.

Despacho de matriculas de subsidio industrial y de comercio, redencion de censos, gestion y tramitacion de asuntos particulares en las oficinas administrativas, pagos, cobros, etc.

Única agencia en su clase fundada por su señor tío y antecesor en 1830.

Paseo de la Aduana, n.º 3.—BARCELONA.

FÁBRICA DE BRAGUEROS

por mayor y menor: se construyen de todas clases segun los últimos adelantos, á precios económicos; especialidad en fajas para señora

ENRIQUE MARI: Hospital, 89. Barcelona.

ENRIQUE NEL-LO

AGENTE DE ADUANAS

SUCURSAL EN PORTBOU.

Pórticos de Xifré, 12, Barcelona.

Gran taller de Camisería

DE

VILELLA Y SERRA.

Especialidad en cuellos, puños y pecheras.

Escudillers, 75, pral. Barcelona.

FEDERICO SALA

TAPICERO ADORNISTA

Y FABRICANTE DE MUEBLES DE LUJO

AL ESTILO DE PARIS.

Taller: Asalto, 63, interior.

CHOCOLATES

DE

MATÍAS LOPEZ.

MADRID.

(ESCORIAL).

18 medallas de premio y últimamente la gran medalla de oro en la Exposicion Universal de Paris, cuyo gobierno le ha concedido las insignias de Caballero de la Legion de Honor, debido todo á la perfeccion y refinamiento de sus productos.

PUNTOS DE VENTA:

DEPÓSITO CENTRAL: Puerta del Sol, 13, y en todos los principales establecimientos de Madrid y provincias.

VIAJE AL CENTRO DEL AFRICA EN BUSCA DEL DOCTOR LIVINGSTONE.

POR M. E. STANLEY.

(CONTINUACION.)

CAPÍTULO VIII.

Salida del Dugogo.—Actividad infatigable.—Marcha nocturna.—Hamed abandona las dos caravanas.—Desercion onerosa.—Abundancia.—Gentes pacíficas.—Pueblos florecientes.—Hamed vuelve a dejarnos.—La viruela.—Después de la guerra.—Marcha forzada.—Vasta llanura.—Frontera del Ounyamoenzi.—Día de fiesta.

El 7 de junio, á las siete de la mañana, el cuerno del Kirangozi resonó de pronto con más fuerza y más alegremente que nunca; acabábamos de salir de Dugogo, con no poca satisfacción de nuestros hombres, á quienes inquietaba el carácter poco sufrido de sus habitantes.

A las nueve descansábamos á la orilla del Maboungourou, que separa el Dugogo del Magounda-Mkali, y establecíamos nuestro campamento á una altura de cuatro mil quinientos pies sobre el nivel del mar. Yo estaba siempre con mis dos árabes, el excelente Thani y el jeque Hamed; este título de jeque se da cortesmente en aquella region á todos los árabes de edad madura y de cierta importancia.

Hamed, á quien habíamos confiado el mando de las tres caravanas, era un hombre flaco y pequeño, que compensaba la exigüidad de sus proporciones con una infatigable actividad. Jamas se entregaba al reposo; en el campamento se le veía siempre corriendo de un punto á otro, registrando de arriba abajo y molestando á todo el mundo.

Aquella noche nos habíamos acostado después de una marcha de veinte millas: á la una de la madrugada brillaba la luna en todo su esplendor; Hamed tocó el cuerno y nos gritó: «¡En marcha!» Era preciso estar loco.

Sin embargo, todos partieron en silencio; el termómetro no marcaba sino doce grados; el rocío parecía hielo. Los conductores, casi desnudos, apresuraban el paso para calentarse, y muchos de ellos se hirieron los pies al tropezar con las rocas, ó andando sobre las espinas.

Llegados á Ounyambogi, nos echamos todos en tierra y cada cual durmió profundamente. Cuando me desperté era ya muy entrado el día, y el sol me fatigaba los ojos. Hamed había marchado hacia dos horas, queriendo llevarse consigo á Thani, quien se negó á ello, manifestándole que no era justo proceder así.

Ninguna estacion había sido más cómoda y agradable; era aquella en que con más razon debíamos detenernos, pues no sólo abundaba un agua excelente, sino buenos viveres: diéronnos seis pollos por dos varas de percal, y por el mismo precio un carnero ó seis medidas de grano, sorgho, mijo y maiz; en resumen, aquella localidad era una ganga.

En la estacion siguiente encontramos al árabe Hamed más agitado que nunca; su esclavo favorito acababa de morir y tres de sus conductores habían desaparecido con sus respectivas cargas, llevándose

las túnicas, las chaquetillas galoneadas, y los chalecos bordados de oro, con los que el jeque Hamed se había propuesto dar á conocer en el Ounyanyembé su categoría. Además de sus trajes de gala, perdía una buena cantidad de arroz, varios utensilios de cobre y dos fardos de tela.

Hamed buscó á sus desertores, mas no pudo encontrarlos; volvió á reunirse con nosotros y quiso adelantarse otra vez, lo cual no pudo conseguir, porque sus hombres no tenían ya fuerzas para ello.

Los nuestros se habían conducido admirablemente en las últimas marchas, y por eso les di á cada cual un hilo de abalorios, á fin de que pudieran disfrutar de algunas de las buenas cosas que les ofrecía el país.

Las gentes que habitaban entonces aquella localidad eran Vouakimbous, procedentes de los alrededores de Ourori, hombres pacíficos que prefieren los trabajos de la agricultura á los de la guerra, y la cría de animales á la conquista. Al menor rumor de guerra se llevan sus familias y sus ganados á un punto solitario donde comienzan al punto á trabajar la tierra y á dar caza al elefante para utilizar el marfil. Aquellos hombres constituyen sin embargo una hermosa raza, vigorosa, y que al parecer podría medirse con cualquiera tribu vecina; pero está debilitada por la desunion. Sus burgos, gobernados por jefes independientes unos de otros, no podrían defenderse, al paso que agrupándose bajo una sola bandera, ofrecían al enemigo fuerzas respetables.

El 13 de junio, al cabo de una marcha de ocho millas, llegamos á Kousouri, último pueblo de Magounda-Mkali, distrito de Djihoué la Singa.

Kousouri, como pronuncian los árabes es conocido con el nombre de Kounsoli entre las gentes que le habitan y que son Vouakimbous. Este es un ejemplo, entre otros mil, de la alteracion que sufren los nombres del país.

Entre Ngaraiso y Kousouri está Kirouroumo, burgo que promete prosperar, y en cuya inmediacion hay numerosos pueblecitos. Al pasar Kirouroumo, salieron sus habitantes á verme para satisfacer su curiosidad, y dijéronme que los soldados de mi primera caravana les habían prestado auxilio para ganar una batalla contra sus hermanos enemigos de Djihoué la Mkoa.

Un poco más lejos atravesamos por una llanura donde Ben Mohammed, un anciano de noble cuna, había establecido su campamento. Cuando supo que yo me acercaba, salió á mi encuentro, invitándome á que le hiciera una visita. Su tienda le servía de harem, y por eso, sin duda, no me recibió dentro; pero puso en la parte exterior un tapiz para mí.

Después de las preguntas de costumbre acerca de mi salud, del camino y de Zancibar, trató de averiguar el árabe si llevaba yo mucha tela, primera cuestion de que tratan todos los jefes de las caravanas descendentes, pues en su afán por adquirir marfil, gastan demasiado en sus compras y no tienen luego suficiente tela para volver. Como no me quedaban sino uno de los fardos que tenía destinados á pagar mis gastos de viaje pude contestar negativamente sin ruborizarme. A los pocos momentos se presentó el jeque Hamed, que saludando profundamente quiso besar las manos del noble omani y le preguntó por su salud.

Durante cinco minutos se cambiaron entre los dos árabes diversas preguntas y respuestas acerca del viaje; después hubo una pausa para tomar aliento, y por fin preguntó el omani al jeque Hamed si llevaba tela. «Muy poca,» contestó éste, aunque poseía cincuenta y cinco fardos, lo cual sabía el omani tan bien como yo.

Después se habló de otra cosa; Ben Mohammed me ofreció con mucha galantería encargarse de las cartas y de varios pequeños paquetes que yo quería remitir á Zancibar; y al saber que había dejado á Farquhar en Mpouapoua, prometió ocuparse del enfermo y llevarsele si se hallaba en estado de soportar el viaje. Por último, Ben Mohammed me envió á Kousouri, por conducto de uno de sus esclavos, un odre lleno de magnífico arroz blanco del Ounyanyembé. Este calificativo de blanco podría parecer inútil, aplicado al arroz; pero es necesario en aquella region donde el grano indígena tiene un color rojizo. La variedad blanca, cultivada por los árabes, que la han importado segun parece, es muy superior á la del país. Mucho me hubiera alegrado de no aceptar el presente de Ben Mohammed, á causa de la respuesta negativa que le había dado; pero como lo necesitaba en gran manera, fué preciso resignarme.

Por la tarde vinieron á verme varios cazadores de elefantes, naturales de Sahonahil, conducidos por un anciano que había sido jefe de Bagamoyo. Aquellas gentes que no me traían nada, pidieronme papel y jabon, dos cosas que no podía darles, pues había perdido casi todos los artículos de este género en la travesía del pantano de la Makata.

Detúveme en Kousouri porque las marchas precedentes habían sido muy largas y me parecía necesario descansar un día, antes de penetrar en la soledad que separa á Djihoué la Singa del distrito de Toura. Hamed que á pesar de sus descalabros no se mostraba más prudente, nos abandonó al otro día, prometiendo anunciar mi llegada á Seid ben Selim, para que preparase un campamento.

El día 15, habiendo visto que el jefe Thani debería quedarse varios días en Kousouri, porque muchos de sus conductores estaban atacados de la viruela, me despedí del buen árabe, emprendiendo la marcha con mis hombres en direccion al desierto.

Un poco antes de medio día nos detuvimos en el campamento de Mgongo Thembo, que significa dorso de elefante, y que debe su origen á una especie de grupa pedregosa, cuya superficie, habiendo tomado un tinte pardusco por las influencias atmosféricas, ofrece alguna semejanza, segun los indígenas, con el lomo pardo azulado del gigante de los bosques.

En 1857, cuando pasaron por allí Burton y Speke, Mgongo Thembo era un establecimiento floreciente, donde se vendía á los viajeros el producto de los cultivos; pero como quiera que en 1868 fueron maltratadas algunas caravanas por los habitantes, los árabes del Ounyanyembé asaltaron los burgos, pegáronles fuego y destruyeron la obra de quince años de trabajo. No encontramos en lugar de los pueblos sino restos carbonizados y espinos, entre los cuales iba desarrollándose la vegetacion.

Sentámonos á descansar un rato bajo un grupo de palmeras que me recordaron á Egipto, las cuales se

GRAN HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES Y DEL UNIVERSO.

En el mismo hotel se encuentran los despachos centrales de todos los ferrocarriles.

GAUDENCIO FORTIS.
ZARAGOZA.

Establecimiento de baños

LLAMADO DE TRAS CORREO

Situado en el Pasaje de la Paz, Barcelona.
ABIERTO TODO EL AÑO.

PONSETI Y ROBREÑO,

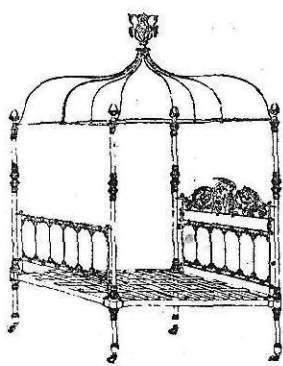
AGENTE DE ADUANAS

Y

CONSIGNATARIO DE VAPORES.

Servicio de vapores para Cette.

Llauder, 1, entresuelo. Barcelona.



FABRICA DE CAMAS DE HIERRO

DE

VICTOR METON

frente la Aduana, núm. 3.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR
AL CONTADO Y Á PLAZOS.

En este establecimiento se hallará un completo y variado surtido de camas de todas formas, tamos y gustos con cuantas mejoras se han introducido en el extranjero.

10 POR 100 DE REBAJA
en los precios establecidos por todas las demas casas.

ANTONIO FURNÓ. AGENTE DE ADUANAS. Cristina, núm. 1. Barcelona.

HAFNER PIERRE

BREVETÉ S. G. D. G.

(24 MEDALLAS DE HONOR.)

12 y 14. Passage Jouffroy.—Paris.

ARCAS DE CAUDALES TODO HIERRO.

Armas móviles y cofres de hierro pulimentado, para valores y alhajas.—Medalla de oro en la Exposición universal de 1878.

GRAN HOTEL

DE

España y América

64, rue Lafayette, 64. Paris.

COMODIDAD Y ECONOMIA.

FRANCISCO B. HIGAS E HIJO. AGENTE DE ADUANAS.

Cristina, 1.—BARCELONA.

Gran Hotel de Europa

DE

VDA. DE ZORPETI E HIJOS.
ZARAGOZA.

ARMAS, ARMAS, OJO, OJO, CAZADORES.

GRAN ARMERIA

de la Sra. viuda de DOMINGO COSTAS

Escopetas Lefauchaux	1 tiro.	30 pesetas.
Id.	2 id.	55 "
Id. de piston	2 id.	42 "
Id.	1 id.	17 "
Id. percusion central 2 tiros (ex- tranjera Aguija).		100 "
Pistola 2 tiros Lefauchaux.		5'50 "
Revolvers de 12, 9 y 7 m/m á 11, 10 y 9		
Id.		22'50 "
Cartuchos ingleses Eley B. Gálvez		
Id.		3'50 "
Id. franceses G. J. Gerviot,		
cañón 16, el 100.		3 "
Id. franceses G. L. 16, el 100		2'50 "
Pistones rayados para escopeta de		
piston los 10.000.		15 "
Pistones rayados ingleses, la caja.		1 "
Chime cas varias de acero, el 100		8 "
Canas-cinturon para cartuchos Le-		
fauchaux.		2'50 "
Zurronec varios de 7 á 30 pesetas.		

Conde del Asalto, núm. 9. Barcelona.

Hotel du Palais.

Cerca la Plaza de la Concordia.—Cuartos y salones desde 5 frs. diarios. Cuarto y pupilage desde 12 frs.—Mesa redonda y servicio en las habitaciones.

Cours la Reine, 28.—Paris.

FONDA DEL NORTE.

EN EL CENTRO DE LA POBLACION.

Calle de Lain Calvo, 3, Burges.

elevaban junto á un arroyo cuyas verdosas orillas formaban extraño contraste con el aspecto sombrío de las ruinas.

Allí tuve con mis hombres una viva discusión sobre si nos pondríamos desde luego en marcha para Madedita, ó esperar al día siguiente. Los pagazis opinaban por esto último; pero yo era el amo, y consultando mis intereses, insistí, no sin chasquear mi latigo, en que marchásemos al punto.

A la una habían cargado todos, y nos poníamos en camino. El cielo parecía abrasado; hubiérase dicho que un torrente de llamas nos inundaba la cabeza; cuando el sol bajó, el calor llegó á ser sofocante; el aire que penetraba en nuestros pulmones era ardiente; bien pronto se nos secó la boca y la garganta; en las calabazas no quedó ni una sola gota de agua cuando más nos devoraba la sed. Uno de los pagazis atacado de la viruela, se tendió en el suelo para morir; pero nadie se detuvo, pues en casos como éste, la caravana, semejante al buque en medio de la tempestad, debe avanzar siempre. ¡Desgraciado del que se retarde; el hambre y la sed no esperan! ¡Pobre del que caiga en el mar cuando la tripulación está en peligro, porque nadie podrá salvarle!

Por último llegamos á Ngouhalah, donde hay cisternas pedregosas y profundas que contienen un agua fresca, abundante y dulce.

El Ngouhalah es un riachuelo que nace hacia el norte, en el Oubanarama, país célebre en aquella region por sus magníficos asnos.

Después de extenderse por el sur, y luego por el sudoeste, el Ngouhalah atraviesa el camino del Ounyanembé, inclinándose al poniente. Las señales que dejan las furiosas aguas no son menos visibles que en el lecho del Malbougourou.

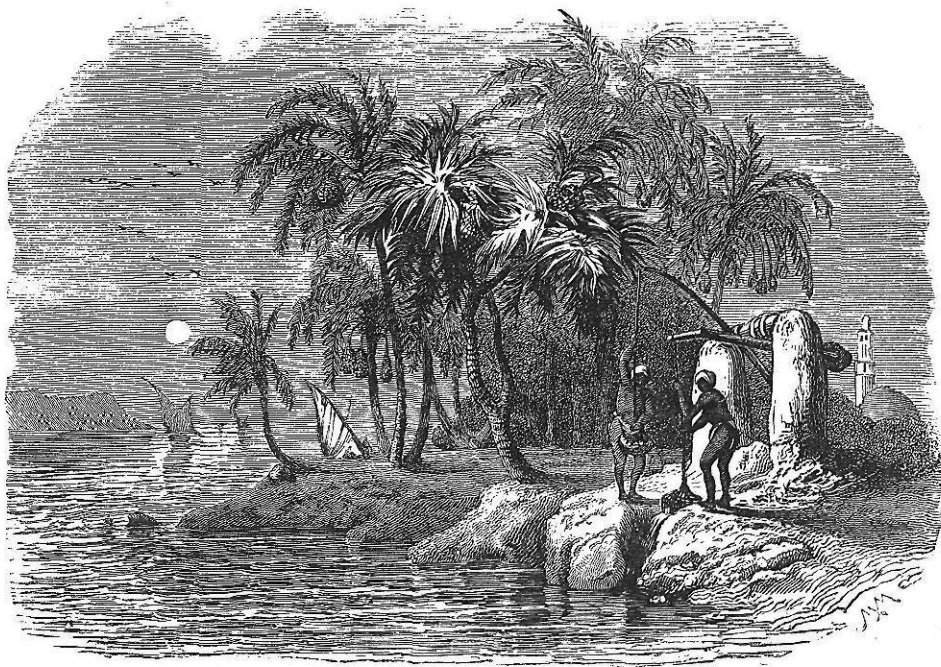
El día 16 nos hallábamos en el campamento de Madedita, así llamado por un pueblo que ya no existe: habíamos recorrido doce millas y media desde el Ngouhalah. A unos cien pasos del camino hay un estanque cuya agua es buena, único depósito que se encuentra hasta la estación siguiente. La tsetse nos atormentó allí cruelmente lo cual indica que el insecto acude al estanque para beber, aunque no prueba que habite en sus orillas; como éstas son tan frecuentadas por las caravanas, no es de creer se refugien allí animales salvajes, que en aquella parte del África evitan cuidadosamente la presencia del hombre.

Al rayar el día estábamos ya en marcha, apretando el paso todo lo posible, pues pronto íbamos á salir de Mgrounda Mkali, para entrar en un territorio más populoso y fecundo.

Dos horas más de aquella marcha rápida y comenzaríamos á salir de la espesura del bosque, que ya iba siendo monótona: no tardamos en ver espacios claros, y á poco nos encontramos ya en una vasta llanura, que deprimiéndose y ondulando sucesivamente, confundíase á lo lejos con un horizonte azulado.

Inmensos campos sembrados seguían las ondulaciones y contornos de aquella llanura, campos fértiles cuyas hermosas espigas se chocaban entre sí, agitadas por la helada brisa procedente del Ousagara.

A las ocho llegamos al pueblo fronterizo del Ounzamonezi, el Toura-Oriental, que mis gentes invadieron sin cuidarse de los habitantes, si bien es cierto que eran poco numerosos. Allí encontramos á Nondo, un desertor de Speke, quien deseando entrar á mi servicio me invitó á que proporcionara miel á sus antiguos compañeros, y finalmente á los pagazis.



BÁSCULA DE RIEGO EN EL ALTO EGIPTO.

En aquel pueblo no nos detuvimos apénas, pues aún faltaba una hora de marcha para llegar al Toura-Central. Desde el primero al segundo Toura cruza el camino por inmensos campos de sorgho, de maíz y de mijo, véanse también huertas llenas de

Luna, nos dió tiempo para conocer las tendencias rateriles de los habitantes de Toura: dos de ellos se introdujeron en mi campamento con el objeto de robar, pero al oír que jugaba la llave de una carabina, comprendieron que los fardos del mouzoungon estaban bien custodiados, y al punto emprendieron la fuga. Desde allí fueron á la tienda de Hamed, donde sus esperanzas quedaron frustradas también, pues el infatigable jeque se paseaba de arriba á bajo con su carabina en mano, y no había medio de sorprenderles.

Entonces, sin desistir por eso de su intento dirigiéronse los ladrones á la tienda de Hassan, uno de los árabes que nos acompañaban, y allí tuvieron la suerte de llegar hasta el sitio donde estaban los bagajes, apoderándose de un par de paquetes; pero el ruido que hicieron al evadirse despertó al jefe de la caravana, que saltando como un tigre hizo fuego sobre uno de los fugitivos y le atravesó el corazón de un balazo.

Al rayar el día, sabíase en todos los pueblos de los alrededores el hecho ocurrido durante la noche; pero por muy audaces que fueran los habitantes en las tinieblas, mostrábanse cobardes á la luz del día, y ninguno pidió una satisfacción, ni se pronunció siquiera la menor palabra que revelase el más ligero resentimiento. Aquel día nos trajeron viveres con tal abundancia que me bastaron dos dotis para dar á todos mis hombres suficiente grano, batatas, miel y manteca con que celebrar nuestra llegada al Ounyamouezi.

Nos pusimos en marcha el 18 con la caravana de Hamed y la de Hassan, y llegamos al Toura Perro ó Toura-Occidental después de cruzar durante una

hora por campos de sorgho. Luego penetramos en el bosque donde los Vouakimbou van á buscar la miel y á cazar elefantes, que según parecen allí muy numerosos; suelen cogerlos por medio de zanjas profundas que cubren de hojarasca, de tierra y yerba.

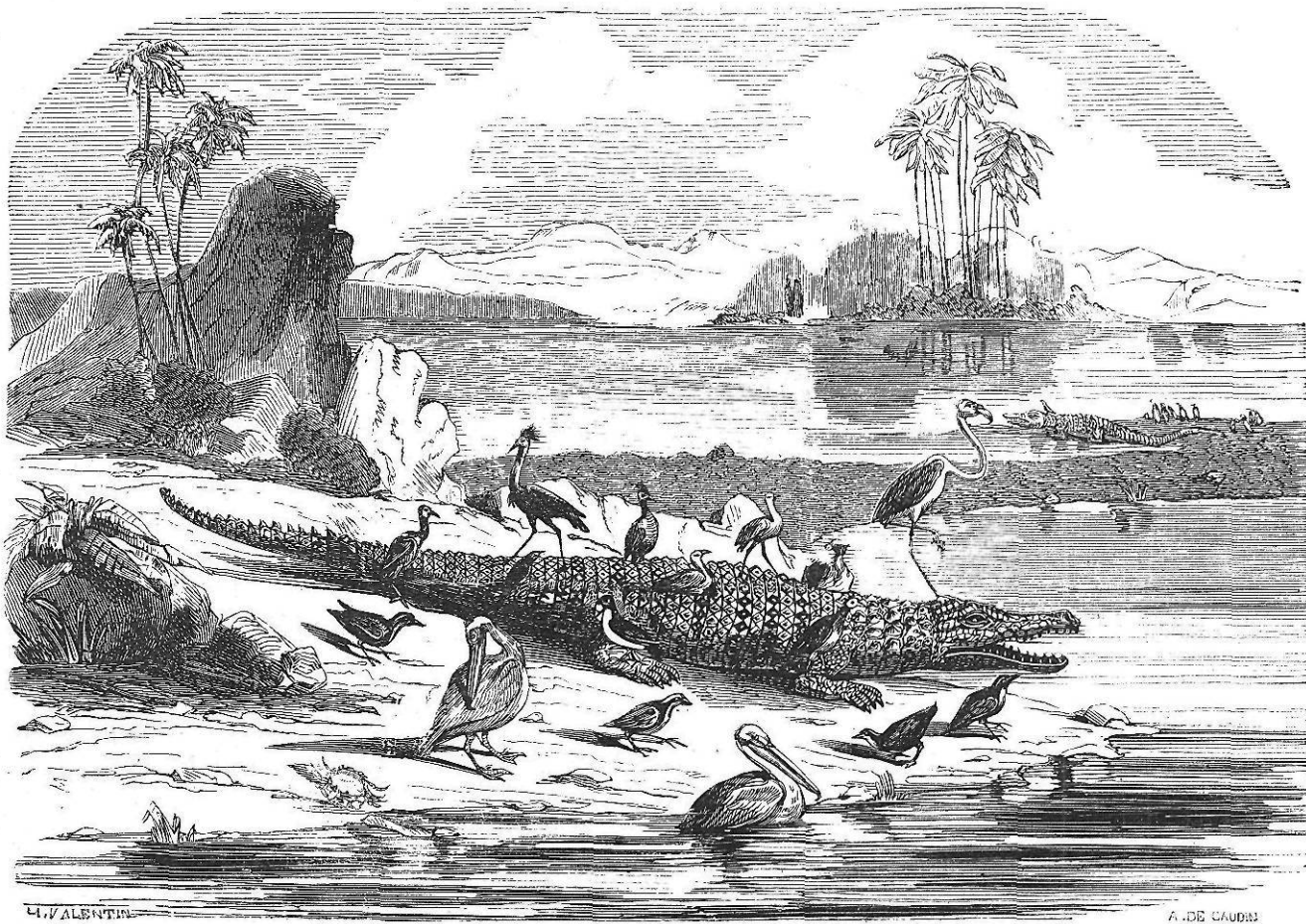
Al cabo de una hora de marcha desde el Toura-Occidental, llegamos á un estanque, en cuyas orillas se descansó un poco; veíase allí una pequeña llanura, que á pesar de la estación seca, entonces muy avanzada, estaba todavía húmeda á consecuencia de una inundación.

Después de haber descansado tres horas, volvimos á emprender la marcha por el bosque; el camino continuaba hasta un punto llamado Kouala, que

Burton señaló en su carta equivocadamente con el nombre de Kouale: es un lecho de torrente ancho y tortuoso, que contiene grandes abrevaderos, en cuyas profundidades había agua aún, y donde encontramos una especie de espírenque, que no era de despreciar cuando hacía tres meses que no comíamos pescado.

La distancia desde el Toura-Occidental al Kouala es de diez y siete millas y media, lo cual no debe parecer mucho cuando sólo se recorre este trayecto una vez cada quince días; pero si interminable si se ha de hacer con frecuencia. Así debieron creerlo mis gentes, pues comenzaron á murmurar al otro día cuando di la orden de proseguir la marcha.

Abdoul, el sastre, que había entrado á mi servi-



ORILLAS DEL NILO.

batatas, pepinos, calabazas y melones, que crecen en el hueco de los surcos entre el sorgho. Cerca de los pueblos, cada vez más numerosos, crecen los bananos de anchas hojas entre diversos cultivos.

Semejantes á los pueblos de los Vouagogo, los de los Vouakimbou son cuadrados, y los tejados planos: en el interior hay una gran plaza con su recinto, dividida á veces en tres ó cuatro compartimientos por medio de empalizadas hechas con tallos de sorgho: esto es lo que allí llaman el tembé.

Hamed, que á pesar de sus esfuerzos no pudo conseguir que sus pagazis hicieran jornadas dobles, se había visto en la precisión de acampar en Toura, donde aún se hallaba cuando nosotros llegamos.

Aquella primera noche, pasada en la tierra de la

cio asegurándome que sabía hacerlo todo, desde recomendar un pantalón, hasta cazar un elefante, pero que no se había ocupado en otra cosa sino en comer y beber, no podía resistir más. Las mercancías que trajo de Zanzibar en un pañuelo de bolsillo y con las que pensaba comprar marfil y hacer fortuna en el Ounyanembé, habían desaparecido mucho tiempo antes así como las esperanzas que sobre ellas fundaba. Cuando nos preparábamos para marchar, presentóse á mí Abdoul, y anunciome con aire compungido «que la hora de su muerte estaba próxima; que lo reconocía en sus carnes, en sus huesos y sobre todo en las piernas que no le podían ya sostener.» Por último, suplicábame que me apiadase de él y le dejara marchar. Semejante petición, tan poco en armonía con los ambiciosos proyectos del sastre, era debida á que por la mañana habían muerto dos de mis asnos, y hube de encargar á Abdoul que llevara las sillas hasta el Ounyanembé.

El peso no excedía de unas diez y siete libras y se podía soportar bien, pero bastó para que el sastre se disgustara de la vida, viendo con desesperación que se prolongaban las jornadas. Abdoul se echó á mis pies, y me conjuró en nombre de Dios á que le dejara marchar.

La experiencia que había adquirido en Abisinia durante la campaña inglesa en lo de tratar con los indígenas y los indios, me dictaba lo que debía hacer en tal caso: accedí á la petición, pues no estaba yo ménos cansado de aquel holgazan como él pretendía estarlo de su penosa existencia; pero Abdoul no quería permanecer sólo en el bosque, y me dijo que no pensaba separarse de mí hasta que llegásemos al Ounyanembé. Id vos primero, le contesté, y después ya veremos. Entretanto llevad las sillas para pagar vuestro alimento hasta allí.—¡Pero señor, no tenéis misericordia! exclamó con voz suplicante.

—Para un cobarde y perezoso cual vos, contesté, no debe haberla.

Y al decir estas palabras, acompañelas con una lluvia de latigazos que resucitaron por milagro al moribundo, haciéndole recobrar su actividad.

Confieso que aquel día me dominaba el mal humor, pues yo también estaba muy cansado, y lo sobrellevaba todo con paciencia.

Poco después llegó el guía, á quien le tocó también su parte en las reprensiones, pues estaba incomodado con él porque multiplicaba las jornadas con perjuicio mío, haciéndonos detener cuando no había necesidad.

—¿Cuánto os han dado los conductores, le pregunté, para que hagais marchas cortas, prolongando las detenciones.

—No he recibido nada de ellos.

—¿Y cuánta tela creéis que podría daros yo si quedase satisfecho?

—Oh, mucha, mucha!

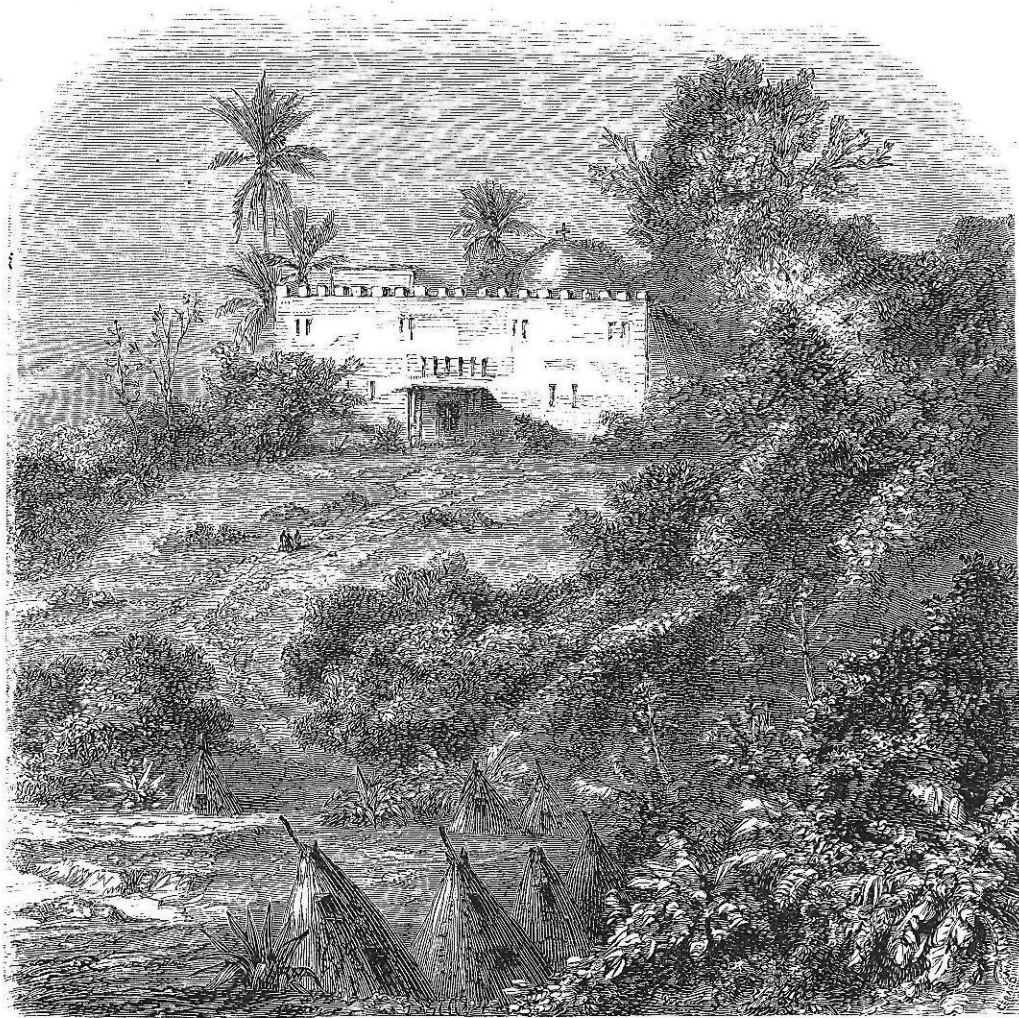
—Pues bien, recoged vuestra carga y dadme una prueba de buena voluntad desde aquí al Ounyanembé.

El Kirangozi prometió solemnemente no escuchar sino mis órdenes, y ponerse en marcha tan pronto como quisiera, sin descansar hasta que lo creyera necesario.

Pusimonos en camino; y fiel á su promesa no se detuvo el guía hasta llegar al Roubonga-Central, con grande asombro de toda la gente, que creía se había vuelto loco: recorrimos cerca de diez y nueve

millas, ó sean más de treinta kilómetros, sin hacer alto, siendo así que las marchas anteriores no fueron de la mitad.

El Roubonga, como dijo muy bien Burton, es nombrado por su carne y leche, su manteca y su miel, de cuyos artículos hicimos buena provision. Podíase juzgar aún de la antigua riqueza de aquel



UNA HACIENDA EN MÉJICO.

territorio por la extensión de sus cultivos; á cada lado del camino, en un espacio de algunas millas, sucedíanse los campos de grano cuyas espigas maduraban en medio de los gomeros, de las mimosas

Unos sesenta Vouangauana se habían ido á establecer en aquellos lugares, donde comerciaban en marfil, buscando su alimento en los abandonados campos. Nos detuvimos en su pueblo y observé que á pesar de la fatiga de aquella prolongada marcha habían llegado á las tres todos los pagazis.

Allí encontré á un tal Amir, uno de esos tipos de ancianos orientales como los que se describen en los libros con lengua y blanca barba y aspecto venerable. Amir volvía á Zanzibar después de haber permanecido diez años en el Ounyanembé; y al despedirse me dió una cabra, regalo muy considerable en una localidad donde estos animales se venden á buen precio; también me obsequió con un saco de arroz.

El día siguiente fué dedicado al descanso; envié á uno de mis soldados á Ben Nasib y á Seid ben Selim, los dos grandes dignatarios de la colonia árabe, á fin de anunciarles mi próxima llegada; y al día siguiente nos dirigimos hacia Kigoua.

El camino se prolongaba en medio de un bosque semejante al que habíamos atravesado en las últimas etapas; á medida que avanzábamos hacia el Oeste elevábase el terreno rápidamente.

Llegamos á Kigoua, después de cinco horas de camino, ofreciéndonos á la vista el mismo cuadro que en Roubonga, es decir, las consecuencias de una venganza; un país devastado.

A las tres horas y media de marcha nos hallamos, al día siguiente, cerca del riachuelo que separa el territorio de Kigoua del distrito del Ounyanembé: tuvimos breves momentos para beber, y merced á un esfuerzo, llegamos á Chiza á las tres horas y media más de camino.

Aunque aquel trayecto fué algo largo, no me pareció tan monótono como otros, pues cada vez era el paisaje más pintoresco, y se veían las pruebas del carácter pacífico y de la industria de los habitantes. Aquello era una escena completamente pastoril: por todas partes se oía el mugido de las vacas, el balido de las ovejas, de los carneros y de las cabras, y por todas partes la abundancia, la riqueza y tranquilidad.

Como una media hora antes de llegar á Chiza, vimos la llanura ondulada, donde se halla el principal establecimiento de los árabes.

El jefe del pueblo, deseando sin duda obsequiarme, me envió un cántaro que contenía unos veinte litros de pombé, especie de cerveza que tiene un color lechoso, y cuyo gusto me pareció poco agradable. Bastóme con el primer vaso y entregué el resto á mis hombres, á quienes pareció del más delicioso, tanto más cuanto se acababa de matar un becerro que el jefe me vendió por diez y ocho metros de percal.

Para toda mi gente fué corta la noche: mucho antes de la hora del alba, se asaban sobre las brasas las tajadas de carne, pues era justo que los estóma-

gos quedasen satisfechos una vez más antes de despedirnos del mousoungou, cuyas larguezas habían podido apreciar muchas veces.

Terminada la comida se dieron seis cartuchos á cada uno de los hombres que tenían fusiles y que debían anunciar nuestra llegada á los establecimientos árabes.

Todos los conductores iban de gala; no se encontraba ninguno que no se hubiera puesto su mejor traje; los menos ricos vestían de percal, y los otros de vistosas telas de lienzo á rayas ó cuadros, seda



CEDROS DEL LÍBANO.

y de los cactus. Aquello era todo cuanto quedaba de un distrito antes tan populoso, tan rico en ganados y colmenas.

Ya no podíamos saber en que sitio existieron sus numerosos pueblos, pues sólo se veía ruinas, arcilla ennegrecida y armazones carbonizados. Ya no había habitantes ni ganados; unos y otros se habían dirigido al Norte, á tres ó cuatro días de distancia de sus casas destruidas y de sus campos, que iban desapareciendo bajo la vigorosa vegetación del bosque.

ó paño rojo; los soldados llevaban calzones y largas túnicas blancas, pues aquél era un gran día de fiesta, el día de que se hablaba desde que comenzó la marcha, y que nos costaba tantas y tan largas jornadas, habiéndose recorrido, sólo en dos semanas, ciento setenta y ocho millas, ó sean más de doscientos ochenta y seis kilómetros.

Dióse la señal, y la caravana se puso en marcha alegremente, desplegando las banderas, y al son de las trompetas y de los cuernos.

A las dos horas y media de marcha estuvimos á la vista de Kouikourou, que se halla á unas dos millas de Tabora, principal residencia de los árabes.

En la parte exterior se veía una larga fila de hombres con albornoces blancos, á los que saludaron mis gentes con estrepitosas salvas de sus fusiles, tales como no se habían oído en mucho tiempo. Los pagazis estrecharon sus filas tomándose cierto aire de conquistadores, mientras que los soldados repetían sus descargas.

Viendo á los árabes dirigirse hacia mí, adelantéme alargando la mano la cual me estrecharon al punto el jeque Seid y Ben Selim, y otros varios de sus compañeros.

Así fué como entramos en el Ouyanyembé.

NÁPOLES

POR EL DOCTOR M. XATART.

DE NÁPOLES Á SALERNO, PESTUM Y AMÁLFÍ.

Hace algunos años esta excursión ofrecía el peligro de encontrarse con los bandidos que infestaban los caminos, muy particularmente en Salerno y Pestum, en cuyos puntos cometieronse algunos robos de consideración en indefensos viajeros; pero afortunadamente después de la caída de Francisco II los caminos ofrecen completa seguridad y el turista podrá verificar la excursión con entera confianza, reuniéndose á los convoyes que diariamente se forman en los principales hoteles de Nápoles, con gran número de extranjeros deseosos de visitar unas ruinas tan importantes por su antigüedad como por el puro estilo que conservan de su construcción.

El Golfo de Salerno no puede rivalizar ciertamente con el de Nápoles, á pesar de que todos los paisajes que descubrimos en esta excursión son preciosos y tienen cierta grandiosidad que deja dulce recuerdo en la mente de quien los ha visto.

La excursión exige seis días al menos para hacerla con cierta comodidad y para poder formar una idea de lo que fueron aquellas poblaciones tan importantes en la edad media, idea que nos ofrecen la grandiosidad de sus monumentos cuyas ruinas nos disponemos á admirar.

Las ruinas de Pestum situadas en una región hoy desierta y solitaria, que los extranjeros tienen costumbre de visitar, conservan recuerdos de la mejor época de la historia y del arte griegos, y merecen perfectamente la visita, puesto que en ninguna otra parte de Italia se ofrece ocasión de admirar nada semejante.

No bien apuntaban los primeros albores del día

cuando dispuestos perfectamente para la excursión nos dirigimos á la estación en cuyo punto tomé pasaje para Salerno.

El tren va atestado de ingleses y alemanes, cuya mayor parte descienden á Pompeya.

Al llegar á este punto el camino de hierro va dejando las orillas del golfo, siguiendo el fértil valle del Sarno. El paisaje que ofrece el valle es espléndido, la vegetación verdaderamente tropical.

Entre multitud de palmeras y dátiles diseminados en la llanura en caprichosos grupos contemplamos inmensas plantaciones de tabaco y algodón. Cuatro kilómetros dista Escafati de Pompeya, distancia que á la rapidez de la locomotora acorta la belleza y variación incesante del paisaje.

El valle va desapareciendo á la salida de Scafati y las montañas aparecen como unidas á la llegada á la población de Augri, lugar que recuerda la derrota del último Rey de los ostrogodos que fué batido por Narses, al descender del monte S. Angelo á la llanura. Recordamos al turista cuán agradable es alcanzar el asiento junto á la ventanilla para gozar de la constante variación del paisaje.

Dejamos á Pagani, desde cuyo punto puede el viajero dirigirse á Amalfi y después de Nocera de Pagani población muy importante pero que no encierra ninguna curiosidad histórica alcanzamos La Cava, cuya ciudad está situada en un valle delicioso por todos conceptos, lo que hace sea muy frecuentada por los napolitanos y extranjeros en el verano, puesto que además de tener aguas excelentes, su especial situación la constituyen en un punto fresco y propio para la estación rigurosa del estío en aquella región. De la Cava se hacen distintas excursiones que ofrecen verdadero interés y que tienen grande amenidad para el viajero.

Descubrimos el golfo de Salerno, lo que nos indica hallarnos próximos á la pequeña villa de Vietri. Al llegar á la estación, la vía desciende rápidamente. El tren atraviesa distintas galerías y cuatro túneles, uno de ellos, el último, de bastante extensión atraviesa la colina sobre la cual se eleva el Castillo de Salerno.

Para el tren á la extremidad E. de la villa en cuyo punto está la estación.

Extraordinaria algarabía reina en el andén, multitud de faquines, y mozos de hotel gritan desaforadamente gesticulando de un modo extraordinario, pregonando el hotel que os ofrecen intentando apoderarse de vuestra maleta de mano para comprometeros á seguirle al coche que tirado por dos caballos os conduce rápidamente al hotel.

Nos hemos dirigido al hotel Victoria el mejor de Salerno y, dicho sea de paso, de no exajerados precios.

Salerno es una población de alguna importancia, contando 28000 habitantes próximamente, y está situada á la extremidad septentrional del golfo y en una posición indescriptible por lo pintoresco y altamente saludable.

Por ser residencia del arzobispo y de la administración superior, y por contar con teatros de alguna consideración, es el punto de preferencia de la aristocracia napolitana. La antigua población, sobre las vertientes de los Apeninos, muestra sus calles estrechas y sinuosas tanto como irregulares; recuerda

la dominación de los normandos en el siglo XI, así como es necesario hacer constar que fué el punto donde existió la más célebre escuela de medicina de Europa en aquella época.

A lo largo del mar se extiende la Marina que tiene media legua de largo; esta calle ha cambiado de nombre recientemente, denominándose hoy Corso de Garibaldi. Es un precioso y amenísimo paseo muy particularmente en las noches de estío. El puerto no goza la reputación de otro tiempo que fué considerado como muy bueno. A la extremidad O. de la Marina hallase un gran teatro circundado de jardines. Más al E. existe un monumento elevado á la memoria de un patriota que tomó parte en la sublevación de 1852 muriendo en la huida después de haber desembarcado en Sapri, lugar de la Calabria.

Pasando por la Prefectura descubrimos la Catedral, edificio construido en 1084 por Roberto Guiscardo y decorado con obras de arte procedentes de Pestum. La imponente sencillez de este edificio ha sufrido muchísimo desgraciadamente durante la época de su restauración en 1768, pero no ha perdido sino una parte de su interés. Súbase por una escalera sostenida por 28 columnas antiguas, en medio de la cual se admiraba en otro tiempo un magnífico surtidor de granito que ha sido trasportado á la Villa Nacional de Nápoles.

En los muros laterales están colocados 14 sarcófagos de remotísimas épocas que empleaban como sepulturas cristianas los normandos y sus sucesores.

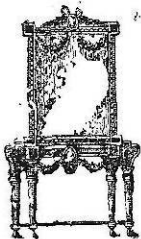
Las puertas de bronce fueron fabricadas en Constantinopla y regaladas en 1099 por Landolfo Butromile.

El interior de la iglesia merece una atenta y detenida visita, puesto que contiene obras en mosaico del renombrado Juan de Prócida, la tumba de Sta. Margarita, y las reliquias de S. Miguel Evangelista. Algunos trabajos en pintura llaman poderosamente la atención de los inteligentes.

La precipitación con que verificamos la presente excursión nos priva de admirar los lienzos debidos al púcel de Andrés Sabatini, y que el turista puede admirar en la iglesia de S. Lorenzo. Sin darnos punto de reposo, y aprovechando un día claro de purísima atmósfera, nos dirigimos al Castillo, no tanto para admirarlo como fortaleza casi inexpugnable, pues costó á Roberto Guiscardo ocho meses de sitio su conquista, sino para gozar del panorama que desde sus alturas se descubre. Descendemos del Castillo y sin pérdida de tiempo nos dirigimos á la estación, en cuyo punto tomamos billete para Eboli, desde cuyo punto nos dirigiremos á Pestum.

Continuamos pues nuestro viaje. Saliendo de Salerno, la vista sobre el golfo es espléndida lo mismo que el panorama que ofrecen las montañas antes de alcanzar la próxima estación de Pontecagnano. Lástima grande que el tren haga tan cortas paradas. Ni un sólo viajero ha descendido del tren que emprende de nuevo su rápida carrera, sin detenerse en Bellizi, por ser tren directo. Ya en Battipaglia distamos solamente 6 kilómetros de Eboli, trayecto que la locomotora recorre en veinte minutos, y en el cual la belleza del paisaje va desapareciendo lentamente hasta la llegada á Eboli, que

GINÉS SANSA.



Esta antigua ebanistería que se hallaba situada en la calle de la Ciudad, n.º 43, sigue construyendo toda clase de muebles de lujo, con especialidad los de estilo de Luis XVI. También se encarga de amueblar habitaciones al gusto del día en veinte y cuatro horas, por tener confeccionado gran surtido de muebles. Así mismo se encarga de colocar transparentes, pabellones y somiers de todas formas, y cuanto se le pida al objeto.

Dormitorio S. Francisco, 4, frente al Pasaje de la Paz. BARCELONA.



COMPañIA COLONIAL.

GRAN MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES Y CAFÉS. TÉS, BOMBONES, TAPIOCA.

MADRID. (Montera, 8. Mayor, 18 y 20.

En provincias en los mejores establecimientos de ultramarinos y confiterías.

GRAND HOTEL DE L'UNIVERS.

46, rue Chalons

FRENTE LA ESTACION DE LYON, 5 MINUTOS DE LA DE ORLEANS. Restaurant á la carta. Grandes y pequeños departamentos; cuartos desde 2 frs.

PARIS.

GRAN HOTEL SUISSE

(SCHWEIZERHOF.)

Rue Lafayette, 5.—Paris.

Grandes y pequeños departamentos confortables, mesa redonda, restaurant, salon de lectura, precios módicos.

ANISETE LAMOLLA.

EL MÁS HIGIÉNICO Y GRATO

DE LOS

CASA

AGUARDIENTES GRAN

FUNDADA

EN

1835.

ÚNICO

FABRICANTE

EN

ESPAÑA, ENRIQUE LAMOLLA

LÉRIDA.

FÁBRICA

DE

ESPÍRITOS

Y

AGUARDIENTES

GRAND HOTEL DE CASTILL.

Boulevard des Italiens, 18,

PARIS.

CLIENTELA ESPAÑOLA.

LUJO Y ESMERADO TRATO.

FABRICA DE MAQUINAS PARA COSER

DE MIGUEL ESCUDER.

BARCELONETA.



DESPACHO CENTRAL:

Hospital, 6,

cerca la Rambla.

BARCELONA.

LA PARISIEN

DE

VICENTE SOCIATS

Gran novedad en artículos de hojalatería, latonería y lampistería, batería de cocina, faroles y adornos para carruajes de todas clases, hornillos para gas, cafeteras, relojes, lámparas, pucheros americanos para enfermos, etc.

PRECIOS BARATÍSIMOS.

Rambla de Estudios, 14, Barcelona.

excepcion hecha del Castillo propiedad del Príncipe de Angri y las pequeñas quintas al pié del monte Albarno, nada ofrece de particular al viajero.

A pesar de los consejos de mi guía me ha sido preciso esperar el tren descendente para volver á Battapaglia desde cuyo punto en dos horas el coche me conduce á Pestum.

Aconsejo al viajero que verifique esta excursion durante la primavera, puesto que de hacerlo durante el estío la malaria reina en todo aquel desolado país, y bastaría solamente el dormirse en el coche para trabar relaciones con las calenturas.

Durante los últimos años han disminuido bastante los efectos de la malaria gracias al cultivo que de una manera regular ha procurado el gobierno en las llanuras abandonadas de tiempo inmemorial.

A unos diez kilómetros de Battipaglia desemboca un camino para carruages que conduce á Eboli. Un puente destruido diferentes veces ha sido de nuevo reconstruido.

El guía mandando parar el coche me indica que hace diez años próximamente en aquel punto el feroz bandido Manzi cometía sus inhumanas fechorías, siendo aquel trecho de camino el más expuesto de todo el trayecto. La narracion de los robos y asesinatos cometidos no interesan ciertamente al viajero, puesto que hoy, como he indicado al principio de este artículo, todo peligro ha desaparecido por fortuna, además que cuando lo verifique el guía tiene particular cuidado de estas descripciones que enriquece hasta con los menores detalles.

El coche pasa por la vieja puerta entre los muros que defendían la ciudad y por delante del templo de Cérés. Unas cuantas miserables cabañas que existen junto al templo de Neptuno os indican que ha llegado el momento de descender para cuyo efecto se os presenta el guardian que depende de las mismas autoridades que los guías de Pompeya.

Pestum, ciudad antiquísima, ha sido fundada segun Estrabon 600 años antes de Jesucristo por una colonia de griegos procedentes de Sybaris. Su nombre primitivo fué Posidonia, palabra griega que significa Villa de Neptuno. Al principio del siglo IV estaba en poder de los lucanienses que la oprimían. En aquel entonces tenía lugar una fiesta al año para conservar el recuerdo de su origen. Despues de la derrota del rey Pyrrhus en el año 273 antes de Jesucristo cayó Posidonia en poder de los romanos que establecieron la colonia de Pestum. Ella les fué fiel durante la guerra contra Anibal. Pero Pestum fué perdiendo cada día su importancia gracias á su mala situacion, puesto que ya en tiempo de Augusto, gozaba fama de mal sana á causa de las fiebres que reinaban casi constantemente en el país. Fué uno de los puntos en donde halló muy pronto eco el cristianismo.

Cuando los sarracenos devastaron el país en el siglo IX, sus habitantes huyeron con los obispos á las montañas y fundaron la poblacion de Capaccio-Vecchio. La ciudad desolada fué despojada en el siglo XI de sus columnas y esculturas por Roberto Guiscardo, quedando así abandonada durante dos siglos, hasta el día que sus monumentos antiguos atrajeron la atencion en nuestros días.

Las antiguas murallas de la ciudad forman un

pentágono irregular de cerca 5 kilómetros de circuito; construidas en bloks de travertino están aún casi intactas.

Hacia la puerta del E. del lado de las montañas, conservanse perfectamente unos arcos cuyos bajorelievos son una obra maestra representando delfines y sirenas. No muy distante de esta puerta nótanse restos de un acueducto y buen trecho de empedrado de tiempos remotos, lo mismo que ruínas de gran número de torres que debieron servir á la defensa de la ciudad. Delante la puerta del N. por cuyo punto penetramos en la ciudad á nuestra llegada existía la calle de las Tumbas. Muchas de estas sepulturas contenían armas romanas; una de ellas abierta en 1854 estaba decorada con bellísimas pinturas representando una despedida de guerreros en el momento de partir para la lucha.

Los objetos sacados de aquellas sepulturas se conservan en el museo de Nápoles.

Los templos de Pestum de estilo griego primitivo, son los más interesantes de cuantos nos ha dejado la antigüedad, excepcion hecha de los de Atenas. Tres son los existentes, el más grande y de mayor belleza es el situado al centro, llamado Templo de Neptuno: tiene 26 metros de anchura por 58 de fondo; contiene 36 magníficas columnas dóricas, 12 de ellas acanaladas. El interior del santuario ó celda tiene 16 columnas de cerca dos metros de diámetro, que suportaban una segunda serie de columnas que á su vez sostenían el techo. Excepcion hecha de un lado del piso superior todas las columnas están perfectamente conservadas. En este templo la celda donde estaba colocada la estatua de la divinidad hallase descubierta. Las proporciones de las columnas cuyo diámetro disminuye en la parte superior, son tan bellas como graciosas y hacen la impresion de la solidez unida á la más sorprendente sencillez.

Delante la fachada al E. vense en el suelo los restos de la base que sostenía el altar de los sacrificios.

Al S. de este templo elevase el llamado la Basílica, cuyo nombre no me parece muy bien aplicado atendidas sus dimensiones y proporciones infinitamente menores al que acabamos de describir. Siendo en todo menos notable que el templo de Neptuno, llámame la atencion una linea de columnas al centro del templo, lo que hace suponer existían dos santuarios.

Las ruinas que existen delante de estos templos hacen creer fuese aquél el lugar donde se elevó el Foro de la Villa.

Siguiendo la costumbre de algunos viajeros hemos sacado nuestras provisiones, almorzando al pié de las ruínas. Terminado el almuerzo proseguimos nuestra visita al templo de Cérés ó de Vesta, que tiene un peristilo de 34 columnas. Entre el templo de Neptuno y el de Cérés hallanse multitud de ruínas diseminadas de algunos edificios romanos, entre los cuales se observan los restos de un teatro y de un anfiteatro. En 1830 fué allí descubierto un templo romano; pero todos esos monumentos son de una importancia muy secundaria al lado de los otros templos. Los jardines de rosas de Pestum tan celebrados por los antiguos poetas han desaparecido totalmente sin dejar trazas de su existencia. Los po-

bres arbolillos que los han reemplazado son en número muy escaso, y no tienen más amigos que las cigarras, único insecto que deja oír su poco melódico canto en aquellas soledades.

No es raro encontrar pequeñas culebras entre las ruínas que huyen á la aproximacion de los viajeros.

La impresion que deja en el ánimo la visita á las ruínas es solemne. Ordinariamente se abandonan con el sentimiento propio de cuando se visita un cementerio.

Todo pasa en este mundo: en otros tiempos reinaba en aquel desolado desierto de hoy, el bullicio y movimiento propio de una ciudad populosa, cuyos habitantes mostraron ser tan activos como laboriosos é inteligentes, mientras que hoy, cuidan aquellas ruínas unos cuantos guías que os explican indiferentemente las causas de la decadencia y abandono de aquella que fué centro de vida y hermoso vergel. Satisfacemos una lira y abandonamos aquellas soledades retornando á Salerno.

Salimos de este último punto por la carretera atravesando el Valle de Vetri.

Muy pronto y despues de haber gozado el panorama espléndido de aquellas costas descubrimos una aldea de pescadores llamada Cetara, pintorescamente extendida en una vertiente de agradabilísimo aspecto. Parece fué éste uno de los primeros pueblos que sufrieron las invasiones de los sarracenos. El camino sube hasta el cabo Tumolo en cuyo punto descendemos del carruaje para gozar del paisaje que sobre ambos lados se descubre.

Al descender de la colina nos encontramos con la pequeña aldea Maiori, en la cual vense en número extraordinario los limoneros y granados. Despues de atravesar por Minori y Atrani y en medio de una riquísima vegetacion llegamos á Amalfi, dirigiéndonos al albergo de la Luna en busca del descanso indispensable despues del día agitadoísimo que llevo.

Amalfi es una pequeña poblacion de 6,900 habitantes, que se ocupan en la fabricacion de papel, jabon y macarrones. En la Edad Media fué la rival de Pisa y Génova en la navegacion y comercio y contaba en aquella época 50,000 habitantes.

En el siglo VI la historia menciona por primera vez esta poblacion que bajo la proteccion de los griegos creció independiente. Siempre en lucha con sus vecinos los principes de Salerno, resistió hasta á los mismos reyes normandos de Nápoles. Fué tomada en 1131 por el rey Roger que la unió al reino. Amalfi empezó entonces contra los pisanos una guerra, durante la cual éstos se apoderaron del célebre manuscrito las Pandectas de Justiniano, uno de los tesoros más preciosos de la Biblioteca de Florencia. La ciudad quedó sometida á los normandos, despues á los principes de Anjou y de Aragon. Despues del siglo XII la mar fué invadiendo poco á poco una parte de la poblacion; una terrible inundacion ocasionó grandes desastres en 1343 desde cuya época Amalfi fué perdiendo sensiblemente su importancia.

Hácese alarde de que Flavio Gioja inventó la brújula en 1302. Teniendo en cuenta que ya era ésta conocida en la China al primer siglo de nuestra era suponemos que Gioja la perfeccionó solamente.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA:

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS

COLECCION DE DOCUMENTOS DEMOSTRATIVOS DE LA DOCTRINA DE LA IGLESIA:

EN EL ORDEN DOGMÁTICO, SOBRENATURAL, FILOSÓFICO, CIENTÍFICO, POLÍTICO Y SOCIAL

FORMADA POR

Narciso José de Peñalver y Peñalver, Conde de Peñalver.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, ó sea *Defensa del catolicismo contra sus modernos adversarios*, colección de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social formada por don Narciso José de Peñalver y Peñalver, conde de Peñalver, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion, á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos, de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 12 rs.; en pasta, 18.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 3.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas; en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan* consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos; en rústica (total de la obra, 93 tomos), 23 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar) se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, librería católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al dinero de San Pedro. PUNTOS DE DESPACHO:—Barcelona: Pons y C.ª, Archs, 8; Sucesor de la Vda. Plá, calle de la Princesa; Vda. é hijos de Subirana, calle de la Puertaferri; D. Carlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Vda. é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguer y C.ª, San Martin, 3, junto á la del Arenal, y en las demás librerías principales del reino.

SPLENDIDE HOTEL

PLACE DE L'OPERA, 1,

al ángulo de la rue de la Paz.

ENTRADA:

61, AVENIDA DE LA ÓPERA, 61.

Este bello Hotel, el primero de Paris por su situacion, por su mobiliario, es remarkable por su servicio.

Cuartos de 4 á 25 francos. buenos departamentos,

Salon de lectura, Baños,

Ascensor para los Viajeros, Fumador.

PARIS.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

OREZZA

Agua mineral ferruginosa acidulada, la más rica en hierro y ácido carbónico.

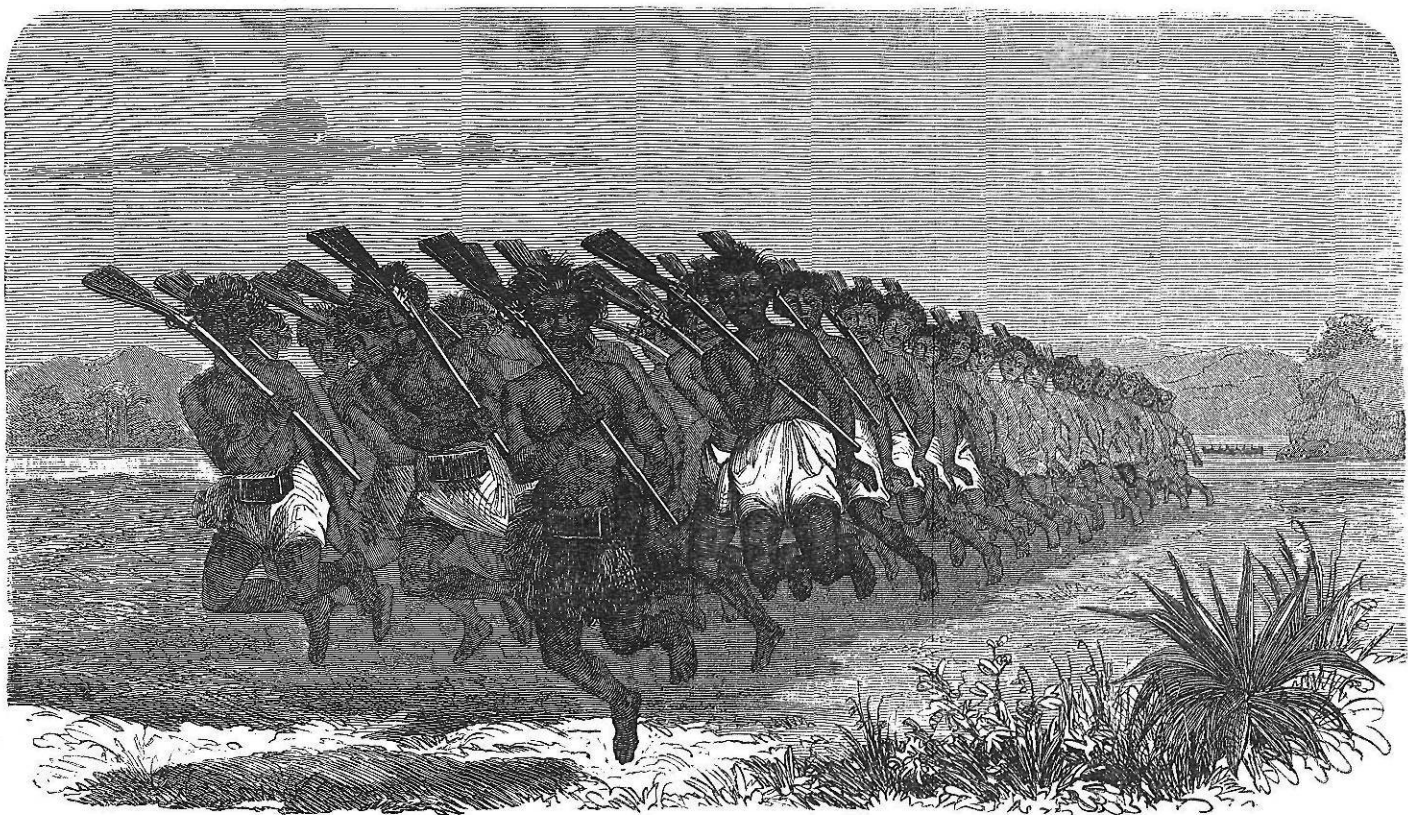
Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las

GASTRALGIAS—FIEBRES—CLOROSIS—ANÉMIA

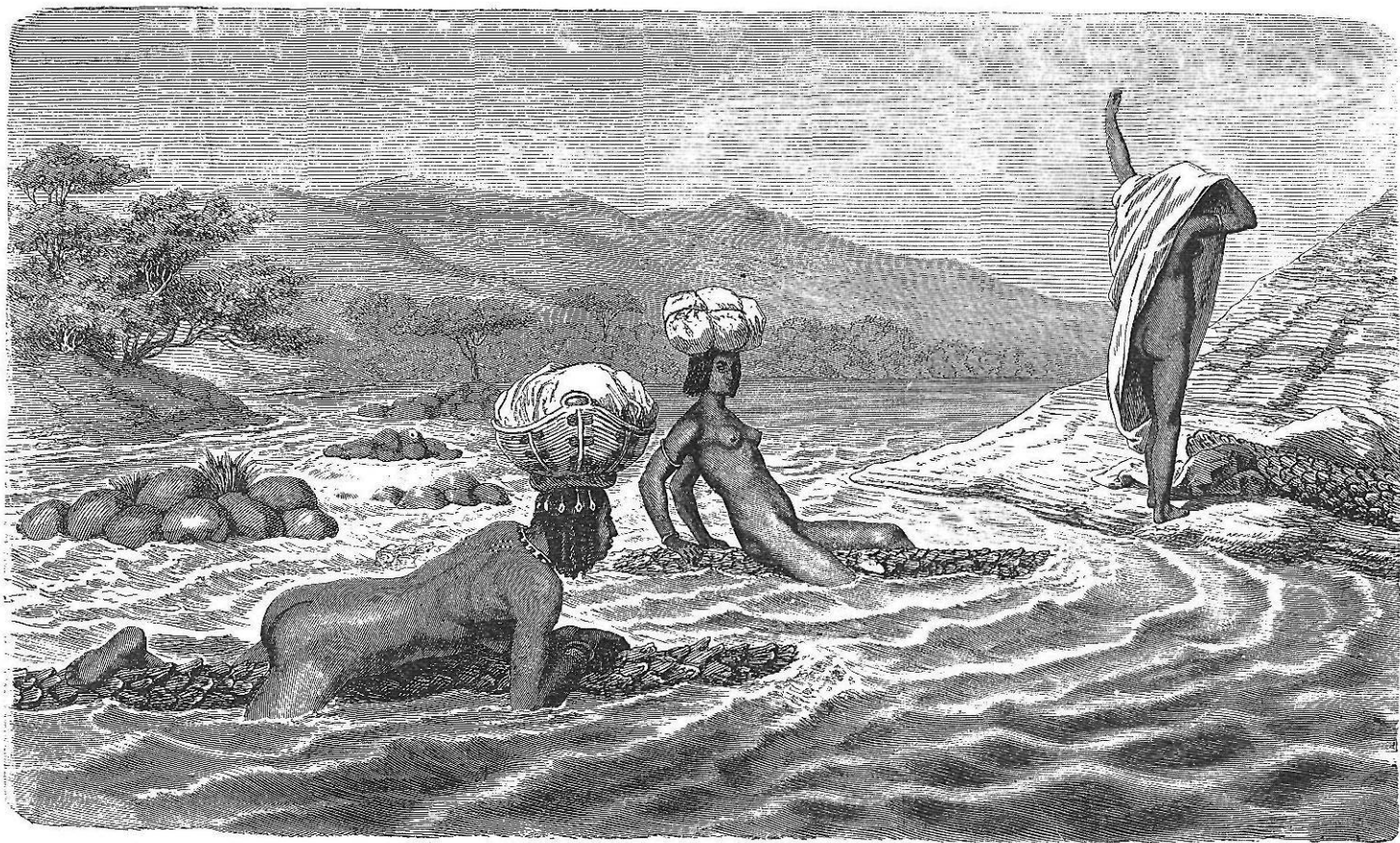
y todas las enfermedades derivadas de

EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE.

SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS.



DANZA GUERRERA DE LOS MAORIS DE NUEVA-ZELANDA.



MUJERES NUBIAS ATRAVESANDO UN RIO.

TIPOS PERSAS.



SEÑORA.



MOLLACH Y MAESTRO DE CEREMONIAS.



ALTO DIGNATARIO.



BAILARINA.

Digna de visitarse es la Catedral, en la que se admiran obras de arte de indiscutible mérito.

Escaso tiempo nos resta y lo aprovechamos visitando el magnífico cuanto delicioso paseo del Valle de los Molinos. Está éste situado detras de la Villa y tiene unos 2 kilómetros de extensión. El arroyo que baña el valle mueve diez y seis fábricas de papel. Escasamente nos detenemos en las ruinas de Castel Poutone que nada ofrece de particular interés y regresamos á Nápoles sin perder la oportunidad de visitar en el regreso á Ravello y Positano y habríamos visto en esta excursión á Scala, si esta visita no ofreciese los inconvenientes de ser excesivamente fatigosa.

EL PUENTE SOBRE EL MAR EN NEW-YORK.

La aglomeración humana nueva-yorkina, después de la de Londres y de París, la tercera sobre la tierra por orden de población, comprende cerca de dos millones de individuos y se compone de cuatro ciudades yuxtapuestas: New-York, que cubre la isla de Manautthau, comprendida entre el estrecho llamado río del Este, la desembocadura del Hudson y la boca secundaria de este río llamado río de Harlem; Brooklyn, que en frente de New-York, sobre la otra orilla del río del East-River, la extremidad del Sur de la isla larga: Jersey City y Hoboken del otro lado de la embocadura del Hudson. Las dos principales poblaciones son New-York, que cuenta más de un millón de habitantes, y Brooklyn que encierra más de medio millón, construidas frente á frente una de otra en las orillas del estrecho que separa á Long Island del continente. Este canal es, entre las dos ciudades, estrecho sinuoso como un río, tomando este nombre; pero no es ménos un bósforo marítimo surcado incesantemente por innumerables buques, llevados por las ondas saladas del Atlántico sobre ese pretendido río lo mismo que en pleno Océano.

Hasta ahora las dos ciudades no se comunicaban sino por intermedios de barcas de vapor que atravesaban continuamente el río, con gran perjuicio de los buques, y estando á su vez molestadas por éstos en su viaje transversal; en invierno, en fin, los témpanos flotantes suspenden durante horas enteras sus servicios. Para suprimir todos estos inconvenientes, había que establecer un puente que trasformase á New-York y Brooklyn en dos barrios de una misma capital; pero era necesario al mismo tiempo que los cien buques que pasan cada hora por el canal pudieran continuar navegando en él con las velas desplegadas.

El ingeniero Roebling había puesto en boga en los Estados-Unidos los puentes suspendidos, ejecutando en 1851 á 1853 el de Niágara, único puente de esta especie que soporta locomotoras y de todos los viaductos, el que presenta el más vasto trayecto franco para esas pesadas máquinas. El puente suspendido del Niágara tiene 344 metros de abertura y está sostenido por cuatro cables de 254 milímetros de diámetro conteniendo cada uno 3.640 hilos.

¿Cómo había conseguido el ingeniero Roebling hacer pasar los convoyes por los puentes suspendi-

dos abandonados en Europa como demasiado poco sólidos? Modificando su construcción, añadiendo á la fuerza de resistencia de los cables de suspensión la de vigas metálicas que soportan el tablero y de maromas fijadas á las pilas y que parten con los cables una parte de la carga.

En 1845 fué cuando Roebling construyó los primeros puentes de este sistema; pero no abordó los tres grandes travesaños, sino en el puente del Niágara. En seguida, después de acabar este viaducto, construyó dos puentes para coches, más largos aún; uno en 1863 en Cincinnati, de una extensión de 322 metros suspendidos por dos cables de 305 milímetros de diámetro que contienen 53.000 hilos cada uno; el otro de 387 metros de extensión en 1869 en las caídas del Niágara.

En 1867 John Roebling concibió y extractó el proyecto del puente del East-River. Este ilustre ingeniero murió en 1869, pero su hijo el coronel Washington Roebling ha ejecutado el proyecto paterno sin modificar los datos principales.

El año pasado, en el Campo de Marte se veían en la sección americana tres gruesos cilindros metálicos cuya naturaleza no se adivinaba á primera vista; pero en las inscripciones grabadas en las anillas que sujetaban estos trozos se veía que eran ejemplares de los cables que soportan el viaducto del Niágara, el puente de Cincinnati y el East-River bridge. Este último cable tiene el grueso del cuerpo de un hombre.

El puente de New-York á Brooklyn será terminado el año próximo, y ya puede juzgarse del conjunto de la obra: se compone de un puente suspendido de tres travesaños, de los que el arco central tiene 486 metros de abertura: este es el más largo que existe en la tierra. Los dos travesaños laterales tienen 283, lo que da 1.952 metros para el puente. Está suspendido á cuatro cables de 39 centímetros de diámetro, que comprenden cada uno 6.224 hilos de acero paralelos y no torcidos juntos: cada cable puede soportar 11,300.000 kilogramos. Cada cable tiene una longitud de 1090 metros y pesa 88,400 kilogramos. Los cables están ayudados por las vigas metálicas, que forman parte del tablero del puente y por 280 maromas fijadas á las pilas centrales.

Estas dos pilas, enteramente de granito, se elevan á 85 metros por encima de la pleamar. Las dos torres no se sumergen solamente hasta el fondo del mar: á cinco metros y medio bajo el agua, penetran y hunden por debajo de este mismo fondo, en el lecho marítimo, hasta una profundidad que en la pila de New-York, la más profunda llegó á 30 metros (114 metros por debajo de la cúspide) y comprende 36,250 metros cúbicos de mampostería que pesan cien millones de kilogramos.

Los cables pasan por la cúspide de las torres y soportan el tablero hacia la mitad de la altura de éstos, á 26 metros por encima del nivel de la marea alta, cerca de las pilas; pero el tablero se eleva hacia el centro de manera que deja un paso libre de 41 metros para los buques. Las 70,000 personas que circulan cada año entre New-York y Brooklyn, pasarán así por encima de los mástiles de los buques, entre cielo y mar, dominando olas de inmensa altura.

Este tablero aéreo tiene el ancho de un boulevard, 26 metros: en este espacio, hay en cada lado dos carreteras (ó sean cuatro) provistas de carriles de hierro para el paso de los coches, luego, dos dentro de estas dos vías férreas, y en el centro un pasaje para los peones de un ancho de cuatro metros y medio, elevado tres metros por encima del tablero. Las pilas están horadadas, al nivel del piso del puente, por dos inmensos soportales gemelos, bajo los que pasan coches y wagones; el pasaje ocupa el espesor del pilar separativo de los dos soportales, y, bifurcándose, conterna por encima de los trenes este pilar central. El puente está continuado en cada orilla por dos viaductos de mampostería que bajan al nivel del suelo de New-York y de Brooklyn. En New-York, el viaducto atraviesa un gran número de casas cuya altura ha sido disminuida y cuyos techos se han cubierto con un blindaje incombustible, poniendo el viaducto al abrigo del incendio.

El viaducto de acceso de Brooklyn tiene 296 metros, el de New-York 476: con el puente suspendido intermedio, la obra total tiene una longitud de 1.827 metros. A pesar de su solidez, el puente no está destinado al paso de convoyes ordinarios y de locomotoras: pero las dos vías férreas serán recorridas en toda la longitud de la línea (ó sean 1.825 metros) por dos trenes de wagones especiales, que harán la travesía remolcados por un doble cable puesto en movimiento por una máquina fija.

Cuando quede concluido en 1880, el gasto hecho por este trabajo sin precedente se elevará á 75 millones de pesetas.

APUNTES BIOGRÁFICOS

DE JOAQUIN GATELL FOLCH.

(El Kaid Ismail.)

Creemos que leerán con interés nuestros suscritores las noticias que hemos podido recoger, respecto á tan renombrado viajero.

El 13 de mayo falleció repentinamente en Cádiz, en los momentos en que se preparaba para emprender una exploración más interesante y de más importancia que las anteriores, ascendiendo por el cauce del río Molya, en el Riff, hasta su origen; ganar después el valle del Dráa y descender hasta el Océano, reconociendo este gran río, sus principales afluentes y el lago Debaia.

Gatell nació en Cataluña el año 1836; estudió filosofía y letras en el seminario Tridentino de Tarra-gona y continuó la carrera en la Universidad de Barcelona; pero la afición le arrastraba á los viajes, y habiendo aprendido con toda perfección el árabe literario y vulgar, penetró en Marruecos acabada la guerra de España, y ofreciendo al emperador organizar un cuerpo de artillería á la europea, obtuvo el alto puesto de jefe de artillería de la guardia imperial. En este concepto acompañó al sultan en las campañas que hizo contra varias tribus sublevadas, y visitó lo principal del imperio, consignando en un diario todas sus observaciones.

En 1864 dejó el servicio del emperador y con grandes trabajos y peligros atravesó las regiones

EL NOMENCLATOR DEL COMERCIO Y LA INDUSTRIA.

Manual novísimo y práctico que pone al alcance de todos las clases de la sociedad el conocimiento exacto de los derechos y deberes que son inherentes á todos los actos mercantiles ó industriales que se ejecuten, por D. JOSÉ MARÍA GUILLÓ Y BROS.

Esta obra tan útil é indispensable á las personas que por ignorancia del derecho se ven á cada paso perjudicadas en sus intereses, esta subdividida en tres secciones con la recopilación metódica de todas las leyes que necesita conocer el comercio y la industria, cuyo conocimiento se facilita por medio de un completo catálogo de voces y locuciones que comprende cada una de ellas el artículo de la ley que la es aplicable y la cita de la página en que se halla inserta, con mas la explicación científica y práctica de los distintos conceptos á que aquella se refiere. Consta de un solo volumen en cuarto mayor de 800 á 900 páginas, y se vende al módico precio de cincuenta rs. vn. en todas las principales librerías y en casa de la Empresa Editorial A. Rindor y Comp. de esta ciudad. Mendizábal, 4, que servirá directamente los pedidos, previo el pago de su importe en libranzas sobre Tesorería ó letras de fácil cobro, en el correo inmediato franco de porte.

Hotel de la Grande Bretagne.

14, rue Caumartin.

OLIVIER, PROPIETARIO, CERCA DE LOS BOULEVARES Y DE LA NUEVA ÓPERA.

Este hotel, dirigido desde hace 20 años por el mismo propietario, se distingue por su limpieza, instalación espaciosa y agradable. Dos ventilados corredores con habitaciones á Mediodía, se goza de una gran tranquilidad. Cuartos interiores desde 3 á 6 francos; departamentos lujosos desde 10 á 40 francos.

PARIS.



La Ilustración Cristiana

REVISTA CATÓLICA

DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Se publica una vez al mes en 16 grandes páginas de riquísimo papel color ocre, á tres columnas y en tipos claros y elegantes, conteniendo magníficos grabados, obras de reconocida utilidad, artículos, poesías, revistas, descripciones, cartas de correspondencia, cuentos, anécdotas, problemas, música, pensamientos, noticias, anuncios, etc.

PROPIETARIOS

D. Genaro Buceta y Rocha, Pr.º

D. Pablo Medina y Guerrero, Pr.º

D. Manuel Jorredo y Paniagua, Abogado del ilustre Colegio de Madrid.

PRECIOS

España, 24 rs. semestre. Ultramar y extranjero: varían los precios según el aumento postal. Un número, 4 rs.

OFICINAS

Santa Clara, 3, Madrid.

La administración de este periódico da cuenta de cuantas obras se le remitan dos ejemplares.

Alquila, á 10 céntimos el centímetro cuadrado, los clichés de los grabados que en ella aparezcan.

Y concede el

25 POR 100

de comisión á cuantos quieran encargarse de admitir suscripciones á ella.

HOTEL DE LA MARINE FRANÇAISE.

Fachada al Mar, cerca de la Bolsa y del Palacio Real.

Departamentos confortables. Precios módicos.

48, rue Croix des Petits Champs.

PARIS.

La Manresana. FÁBRICA DE PÓLVORA

DE

CANALS Y COMP.ª



PROVEEDORES DE LA REAL CASA,

y condecorados con la gran cruz de Isabel la Católica.

Esta gran fábrica, es la más antigua de Cataluña, premiada tres veces por el Gobierno de la Nación.

ADMINISTRACIONES

MURALLA DE STO. DOMINGO, 9 || CALLE DE LLAUDER, NÚM. 5
MANRESA. || BARCELONA.

independientes del Sur, Nad, Nun y Tekna, hasta el Sahara, publicando las noticias más completas que existen de esos países, y ahora trataba de ensanchar sus trabajos, fijando geográficamente el curso de los ríos principales.

La muerte de este viajero ha sido muy sentida: la Sociedad geográfica de Madrid está publicando las memorias que dejó inéditas.

Era hijo de una antigua y distinguida familia de Altafulla, cerca de Tarragona. Parece que durante unas vacaciones encontró en el desván de una casa una gramática árabe, que hojeaba para entretener sus ocios de estudiante. Así se fué aficionando al estudio de aquella lengua que después aprendió, creemos que en Madrid y luego en París.

Tenía buen carácter y tan grande amor a la ciencia, que para dedicarse a sus investigaciones con riesgo de su vida, había renunciado a la herencia del patrimonio de sus padres a favor de su hermano. Su robustez física no correspondía al aliento de su corazón: vivía hace algún tiempo muy delicado, pero no queriendo renunciar a sus aficiones para cuidar de su salud, ha sucumbido prematuramente, con honda pena de su familia y amigos, y sin duda de la patria, cuyos intereses no olvidaba ni mucho menos durante su permanencia en el territorio africano.

LA NAVEGACION SUBMARINA.

I.

La navegación submarina es uno de los problemas más importantes que existen hoy día sin resolver. Podemos decir que aún está en su infancia; pero poco a poco, sobre todo en estos últimos años, el niño ha ido creciendo y no tardará mucho, a nuestro juicio, sin que se nos presente hombre fuerte y vigoroso. El día que esto le suceda, la ciencia habrá dado un gran paso, y el mar se declarará vencido en su larga lucha con la humanidad, nos dejará sorprender sus secretos hasta hoy ocultos en sus profundos valles y el sabio podrá pasearse en medio de tantas maravillas, desafiando atrevidamente el poder de Neptuno y los monstruos que habitan las aguas, recogiendo abundante cosecha de datos para escribir la historia de aquellas tenebrosas regiones. Los campos de esponjas, coral y perlas, cultivados por la mano del hombre como los campos de trigo en la superficie terrestre, producirán inmensas riquezas y ¡quién sabe hasta dónde llegará el hombre cuando se encuentre en ese terreno virgen rodeado de una naturaleza tan majestuosa que vive, por decirlo así, en el reino del silencio!

Como la mayoría de los descubrimientos humanos, éste presenta un lado terrible. Desde el momento en que la navegación submarina fuese un hecho, las poderosas escuadras que hoy surcan nuestros mares desaparecerían para hacer sitio a las nuevas máquinas guerreras. ¿Cómo había de resistir uno de nuestros más potentes acorazados, a un ariete submarino que le ataca por debajo de su línea de flotación, abriendo anchurosa vía al agua, sin que el más pequeño ruido, la más ligera espuma de indi-

cios de su aproximación? Los combates navales serían entonces terribles, más terribles que hoy, y sin que el humo de la pólvora llene la atmósfera, sin que atronadoras descargas repercutan en el espacio, ni el mar se agite maldiciendo a los que turban su quietud, dos barcos puriformes entablarían horrible lucha en el seno de los mares, reproduciendo la época, muy lejana ya de nosotros, en que el *Ychthyosaurus* y el *Plesiosaurus* se disputaban encarnizadamente el dominio de los mares.

Un molusco, un cefalópodo parece haber dado al hombre que observara sus costumbres la primera idea de la navegación submarina.

El *Nautilo* o Argonauta tiene su concha muy semejante al casco de un navío, y provisto de brazos palmados nada con rapidez. Aspirando y rechazando el agua en su tubo locomotor puede subir a la superficie del agua, y allí, presentando al aire cual diminutas velas, las membranas de sus brazos, se deja llevar blandamente por la brisa. Pero si un ligero ruido viene a turbar su tranquilidad, se introduce por completo en su concha y se hunde rápidamente.

Los primeros ensayos de navegación submarina datan del siglo XVII. Corneille van Drebbell, médico holandés, construyó en el año 1620 un barco buzo movido por medio de remos y bicheros, que navegó durante algunas horas a una profundidad de 12 a 15 pies. El rey de Inglaterra Jacobo I acompañó al inventor en una de sus excursiones. Esta experiencia parece que no dió frutos, pues no se ha vuelto a hablar de ella, sin duda por defectos inherentes al aparato, construido de acero hecho impermeable por su sumersión en aceite.

El padre Mersene, religioso de la orden de los Mínimos y amigo de Descartes, nos ha dejado una descripción muy detallada de otra embarcación submarina. Demasiado fantástica para poderse realizar en la práctica, tenía un casco de cobre en forma de pescado e iba armado de cañones para echar a pique los buques enemigos. Troneras con válvulas que impedían la entrada del agua, daban paso a la boca del cañón al hacer el disparo y luego se cerraban automáticamente.

En los siglos XVII y XVIII se hicieron multitud de experiencias sin resultado satisfactorio. En 1776 un americano, David Bushnell, simple obrero en el estado de Connecticut, dió a conocer un barco que se experimentó durante la guerra de la Independencia americana. Se elevaba o descendía dentro del agua por medio de depósitos unidos a él y que se llenaban a voluntad de agua o aire, facilitándose la ascension por pesos colocados en la parte inferior y que soltaban en el momento conveniente. Recibía movimiento por medio de un mero en forma de espiral colocado horizontalmente bajo la quilla y graduándose las sumersiones por otro colocado perpendicularmente a aquél.

Sobre la popa llevaba una caja conteniendo 150 libras de pólvora, haciendo el papel de nuestros modernos torpedos. Una oscura noche del mes de Agosto del año 1776 los navíos ingleses, anclados al norte de la isla de Glaten, sorprendieron a esta embarcación en el momento en que colocaba una caja explosiva bajo el casco de un navío, cuya cubierta de cobre no había podido romper. El inven-

tor y sus compañeros de expedición se salvaron milagrosamente entre un diluvio de balas, llevando consigo su aparato.

El ingeniero americano Roberto Fulton, modificando las ideas de Bushnell, construyó un aparato cuya adquisición propuso al Directorio francés. Rechazada por éste y por el gobierno holandés ofreció su invención al consúl Bonaparte que le dió fondos para continuar sus experiencias. En la rada de Brest se verificaron éstas, sumergiéndose a la profundidad de 80 metros, permaneciendo allí 20 minutos y salió a la superficie después de recorrer bastante distancia bajo el agua. Napoleon, en medio de sus conquistas y triunfos, olvidó al inventor, que quizás pudo darle el cetro del mundo destruyendo las poderosas escuadras inglesas contra las cuales se estrelló su poder y que luego le condujeron a su desmantelada prisión. Nada preciso se sabe del aparato de Fulton; parece que se movía por medio de una hélice colocada en la parte anterior y podía apreciar la distancia que le separaba de la superficie; además, gracias a un ingenioso mecanismo, podía en caso de necesidad convertirse en un buque de vela ordinario. Fulton no encontró en su país nuevas ocasiones de usar su aparato y murió en una era de paz para los Estados-Unidos.

Entre las muchas máquinas subacuáticas que después de las experiencias del ingeniero americano aparecieron en Francia, merece especial mención la de los hermanos Coësin. Su barco, que difería poco del de Bushnell, tenía ocho metros y medio de largo y podía contener nueve o diez personas. Tubos de cuero, sostenidos en la superficie por flotadores de corcho, enviaban el aire al interior del aparato, que se movía por medio de remos. La velocidad era muy pequeña por la imperfección del aparato motor, media milla por hora; la respiración se hacía también difícilmente y los flotadores de corcho indicaban el sitio donde se encontraba, haciéndole inútil para sorpresas navales. Estos graves defectos costaron la vida a sus autores, que perecieron en una de sus excursiones. Más tarde, en 1840 otro inventor ensayó en el Havre un nuevo aparato. Se hundió en las aguas en medio de atronadores aplausos, pero no volvió a aparecer en la superficie. Encontró funesta muerte en el seno de las aguas, en medio de aquellas maravillas cuyos secretos iba a sorprender.

Experiencia más recientes y notables serán objeto de nuestro próximo artículo.

MANUEL DIZ Y BERCEDONIS.

LOS GRABADOS DE ESTE NÚMERO.

PAISAJE ENTRE VERACRUZ Y MEDELLIN.

El viajero que penetra en la rada de Veracruz a través del triángulo que forman las islas Sacrificios y Verde, y el fuerte de San Juan de Ulúa, experimenta una impresión muy desagradable, porque contempla a aquella ciudad alzada en medio de arenas y cercada de lagunas cenagosas, y no descubre por de pronto plantas ni flores.

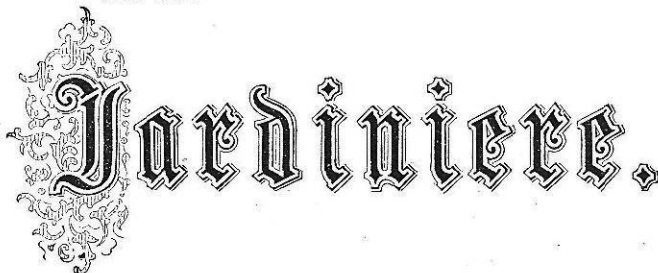
Las casas bajas, negruzcas, mal construidas,

2. Rue du Pont-Neuf, 2.

PARIS.

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE LA



TRAJES HECHOS Y A MEDIDA PARA CABALLEROS Y NIÑOS.

ENVIOS A PROVINCIAS.

FRANCO DE PORTE LAS VENTAS DESDE 25 FRANCOS.

SUCURSALES.

MARSELLA, rue Pavillon, 22. | LYON, rue Saint-Pierre, 25. | NANTES, Cours Cambronne. | ANGERS, rue Saint-Laud, 73.

PARIS PLACE CLICHY

AU COIN DE LA RUE DE CLICHY ET DE LA RUE D'AMSTERDAM.

agrupadas sin orden; las calles estrechas, tortuosas, llenas de inmundicias de todas clases, que suelen disputarse los buitres negres, y el abandono que se observa por donde quiera, aumentan la tristeza y el disgusto.

Pero saliendo de la ciudad, despues de atravesar unas cinco leguas de achaparradas mareas bajo el sol de la zona tórrida, principia á desaparecer lo desagradable de la impresion, y no tardan en encontrarse muestras de la vegetacion tropical, en toda su magnificencia; espesos bosques, quintas de recreo de los ricos hacendados mejicanos, riachuelos y arroyos de aguas transparentes, una atmósfera saturada de los perfumes que exhalan los árboles y las plantas, y un ambiente fresco y puro.

No tarda en hallarse el pueblo de Medellín, cuyo nombre recuerda el que es cuna de Hernán Cortés, fundado por D. Gonzalo de Sandoval, compañero del héroe. Está como escondido entre aquel inmenso ramaje, y cuando el vómito azota con furor á Veracruz, sirve de refugio á los comerciantes de dicha ciudad y á los ricos hacendados de la Tierra Caliente.

El dibujo de nuestra lámina está tomado en el camino de Veracruz á Medellín.

UNA HACIENDA EN MÉJICO.

Poco tiene que esforzarse el hombre para completar los esplendores de la naturaleza en la tierra mejicana. Allí, de un suelo erial, brotan con lozanía y vigor maravillosos, todos los árboles que en muchas partes de Europa no pueden pasar del estado de arbustos sinó merced á un cultivo incesante.

Cercada de un seto de nopales, pitas y otras plantas espinosas, la hacienda ó quinta que representa nuestro grabado, no carece de nada de lo que constituye el atractivo de sus análogas en Europa, y es inmensamente superior en la riqueza de árboles y de flores.

Allí los estoraques, los babaneros, los cidros, los limoneros, los liquidámbares, alternan con los naranjos, los cocoteros, y los guayabos; y entre el ramaje de los árboles olorosos y el de las plantas que dan vida á las flores más gigantescas y variadas, se forman arcos de veinticinco y treinta piés de altura, impenetrables á los rayos del sol de los trópicos, donde anidan un sinnúmero de aves, cuyas plumas matizadas de los colores más vivos, se confunden con los pétalos de las flores.

CEDROS DEL LIBANO.

Son los árboles más venerables de la Siria y del Universo. No es posible evocar con indiferencia los recuerdos de que nos hablan sus troncos seculares en medio de la augusta soledad que los rodea.

El famoso bosque de los cedros se encuentra á media legua del camino, que conduce desde Bshirraí al vallé de Balbec. «El lugar es tan retirado,—dice un distinguido viajero,—que á no ser por mi guía hubiera pasado sin verlos, pues no apartaba los ojos de la cima del Libano. Crecen en una hondonada, al pié de la parte más alta de la montaña, que forma en aquel sitio un anfiteatro natural. Des-

de el camino parecen un grupo de encinas que se han librado del hacha. Pertenecen á distintas generaciones: de los más viejos quedan pocos. Estos patriarcas del mundo vegetal tienen estructura nota-

de ser trasportado á otros climas; así como el café florecía en Arabia únicamente, antes de ser aclimatado en la América del Sud.

La tierra se halla dividida en cierto número de zonas, que tienen sus vegetales como sus animales propios, los cuales vienen á ser representantes de otros tantos centros de creación.

DANZA GUERRERA DE LOS MAORIS EN LA NUEVA ZELANDA.

Los maoris se parecen á los zulús: manejan las armas de fuego con tanta destreza como ellos y deben á los europeos, singularmente á los ingleses, el conocimiento de otras cosas que no sirve para despojarlos de su ferocidad primitiva.

Buena muestra de ello tiene el lector en la lámina que figura la danza con que aquellos salvajes se enardecen para los combates.

MUJERES NUBIAS ATRAVESANDO UN RÍO.

En uno de los números anteriores, al ocuparnos del grabado que representa la *cabaña nubia*, tuvimos ocasion de hablar de ese país y de sus moradores. Allí los habitantes del campo andan poco menos que desnudos, y las mujeres suplen á los hombres en varias ocupaciones propias del sexo fuerte.

TIPOS PERSAS.

SEÑORA.—ALTO DIGNATARIO.—MOLLACH Y MAESTRO DE CEREMONIAS.—BAILARINA.

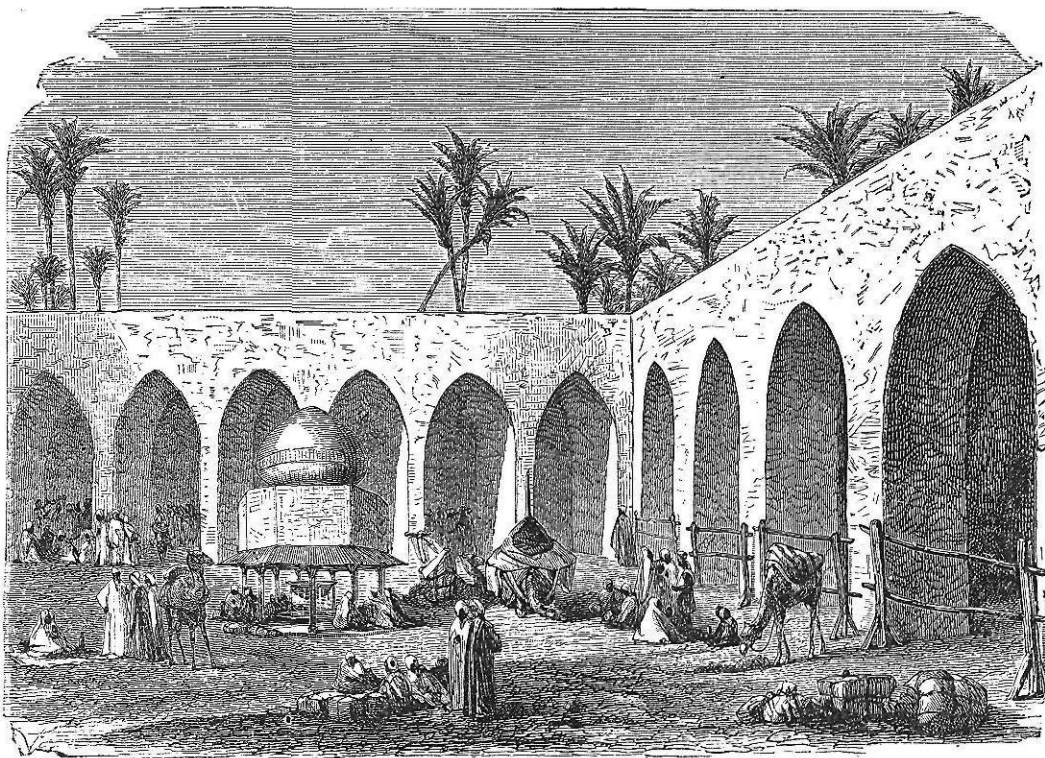
Amiano Marcelino habla de Persia como de un país notable por la belleza de sus mujeres (*ubi feminarum pulchritudo excellit*), y otros historiadores designan á los hombres de la raza pérsica, en que se comprendían también los medos, como distinguidos por su alta estatura y hermoso semblante.

Las figuras que decoran los monumentos de Istahkar, de Persépolis, Ecbatana, y otros lugares, confirman aquellas descripciones, y en los bajo-relieves de Nínive, que existen en el Museo de París, se ceba de ver la pureza de facciones que caracterizaba á los habitantes de aquella famosa ciudad.

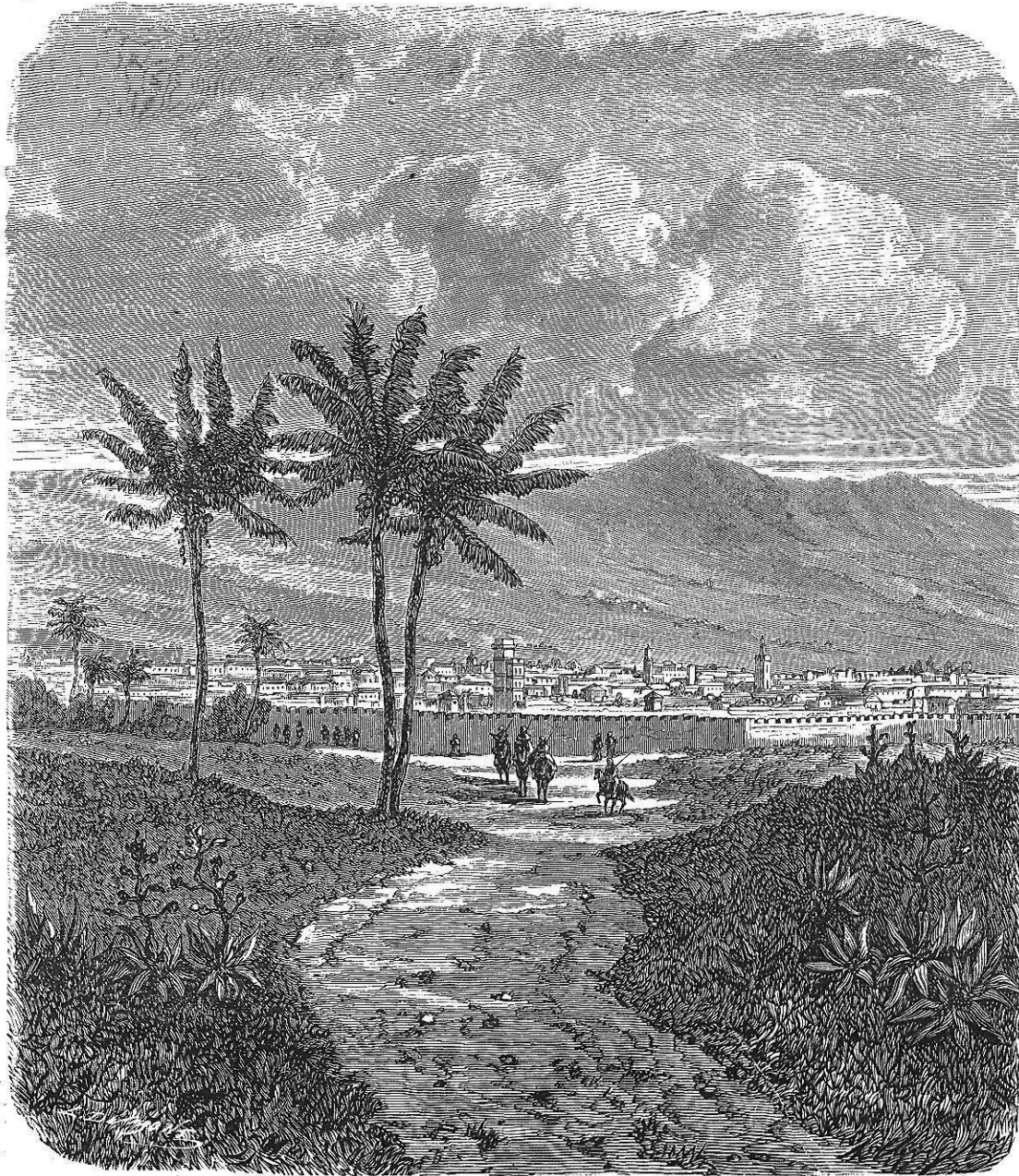
Los actuales descendientes no han degenerado en cuanto á la belleza, y son alegres, espirituales, indolentes y aficionados con exceso al lujo, á los placeres y las ceremonias.

La poblacion en Persia puede dividirse en cuatro clases: la primera es la de los nobles, que desempeña todos los cargos públicos; constituyen la segunda los propietarios de las poblaciones, comprendiendo el clero, el profesorado, entre los cuales hay persas, turcos, árabes, georgianos, armenios y tártaros; la tercera está compuesta de los aldeanos, que son los persas puros; y la cuarta la forman las tribus nómadas, también de persas, á los cuales se han unido los restos de los antiguos pueblos conquistadores de este país.

Las mujeres persas usan trajes tan iguales, que es difícil distinguir la clase á que pertenecen. En sus casas permanecen rigurosamente encerradas en las habitaciones interiores, no pudiendo llegar hasta ellas ninguno ajeno á la familia.



PATIO DEL CARAVANSERRALLO EN FEZ.



LA CIUDAD DE FEZ.

doce piés, comenzando luego á extenderse horizontalmente. Medi la circunferencia de uno de ellos: llegaba á treinta piés.»

La ciencia nos enseña que el cedro es originario del Libano, y que sólo en esa region existía, antes

Pero en cambio disfrutan amplia libertad para salir de casa desde la mañana á la noche. El baño y las visitas al bazar son los principales pretextos de que se valen para salir. Entre el baño y el tocador emplean unas cuatro horas.

Gastan ademas mucho tiempo en cumplir con sus visitantes, y en paseos á los cementerios, que son muy pintorescos, y se hallan situados á corta distancia de las ciudades.

Suelen dominar á sus maridos, abrogándose el mando absoluto en las casas, y aun á veces los castigan haciendo uso de una pequeña espuela de hierro que llevan sujeta á su calzado. Esto depende de que en dicho país sobra al bello sexo la energía que falta á los hombres.

Respecto á la afición á las ceremonias bastará consignar lo que pasa con las visitas particulares. El visitante se pone en marcha con el mayor número de criados posible; á la puerta de la casa de quien se propone visitar, echa pié á tierra toda la comitiva, y entran por patios y corredores, marchando los criados delante.

Si el que visita pertenece á un rango elevado, sale el dueño de la casa á recibirle á la puerta, pero en caso de igualdad entre ámbos, envía á alguno de sus parientes con el propio objeto.

La fórmula de las primeras saluciones es la siguiente: «¿Cómo ha podido concebir vuestra señoría el piadoso pensamiento de visitar esta humilde casa?...» Luego pasan al salón, donde se hallan reunidos todos los varones de la familia. Puestos en pié y en fila, arriados á la pared, saludan al visitante por orden de edades ó de categorías.

Sentados, y despues de un rato de conversacion, cuyo mérito principal consiste en la frivolidad festiva y en la ligereza de sus asuntos, circulan sorbetes y tazas de café; y por fin se despiden tan ceremoniosamente como hubieron de avistarse.

Los persas se casan muy jóvenes. La generalidad de los hombres de quince á diez y seis años, y las mujeres de diez á doce. Pero hay que tener en cuenta que en aquel país se anticipa mucho la naturaleza á causa del clima. Son muy frecuentes los divorcios. El conde Govineau, en su *Viaje á Persia* dice que es muy raro que una mujer llegue á los 23 ó 24 años, sin que haya tenido lo ménos dos maridos.

Hay bailarinas y bailarines de profesion que concurren á animar las fiestas, los banquetes y los solaces del campo. Los que se presentan en los banquetes son generalmente muchachos vestidos de mujer, con trajes azules y de color de rosa, y cubiertos de oropeles, con casquetes dorados de los cuales se desprenden largas cabelleras, que les caen sobre la espalda.

EGIPTO.

BÁSCULA DE RIEGO EN EL ALTO EGIPTO.—ORILLAS DEL NILO.

El Nilo es la fuente de la historia de Egipto y de la mayor parte de los pueblos de sus confines. También es la fuente de su agricultura. Las inundaciones periódicas del que es llamado río sagrado por excelencia, suplen en aquel país la falta de las lluvias. Para distribuir convenientemente el agua del río se emplean básculas como la que representa nuestro grabado.

En el Nilo abundan extraordinariamente los codrilos. Estos terribles animales que en algunas partes del Bajo Egipto llegan á adquirir proporciones gigantescas, fueron objeto de culto para los an-

que encerraba en su seno setecientos templos y cuya poblacion excedía de ochocientos mil habitantes, segun Leon el Africano. Entónces era un lugar de peregrinacion para los musulmanes que no podían ir á la Meca, y el sultan de los Almoravides residía en ella ordinariamente.

Desde el siglo XII se han sucedido tantas revoluciones, se han arruinado tantas ciudades florecientes, brotando otras nuevas, que aunque la nueva Fez data del siglo siguiente y ha tenido tambien sus días de grandeza y prosperidad, difícilmente podría conocerla el viajero que hubiera de guiarse tan sólo en virtud de las descripciones que nos legaron los escritores de otros tiempos.

Las calles se distinguen por lo sombrías y estrechas: las casas son de ladrillo, de piedra ó de tierra. Hay algunas mezquitas cuyos minaretes se elevan á cien piés de altura, y algunos preciosos jardines en las azoteas, como reminiscencias de los famosos pensiles orientales. La poblacion no llega á cien mil habitantes.

Sin embargo, por grande que sea la decadencia de la Fez actual, comparada con la antigua, no deja de ser un centro intelectual y comercial de cierta importancia. Hallanse en ella muchas escuelas famosas en toda el Africa y una biblioteca considerable y rica en manuscritos antiguos; cuenta ademas con varias manufacturas de seda y de lana y es notable por la fabricacion de

tapices. El ilustre Malte-Brun la elogia mucho y su opinion debe ser de gran autoridad para los viajeros.

PATIO DEL CARAVANSERRALLO EN FEZ.

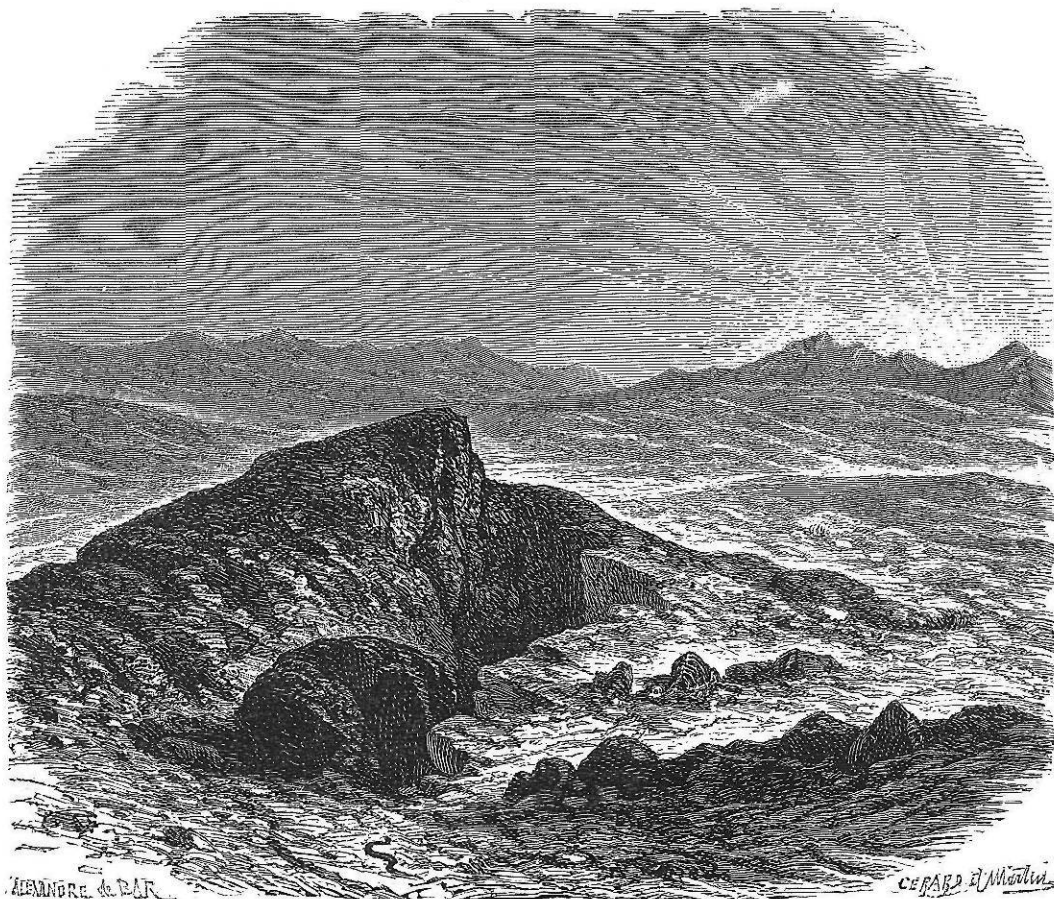
El Caravanserrallo es una gran casa ó más bien palacio del Emperador, si atendemos á sus dimensiones. Al exterior no tiene otra abertura que la ancha puerta. Su parte interior es una inmensa plaza cuadrada, especie de patio rodeado de una doble galería de cobertizos embaldosados, como representa la lámina. Todos los monumentos de la arquitectura árabe se distinguen por las bellezas del interior, quedando en ellos descuidado, por decirlo así, el exterior. Prueba elocuente es nuestra Alhambra.

EL DESIERTO.

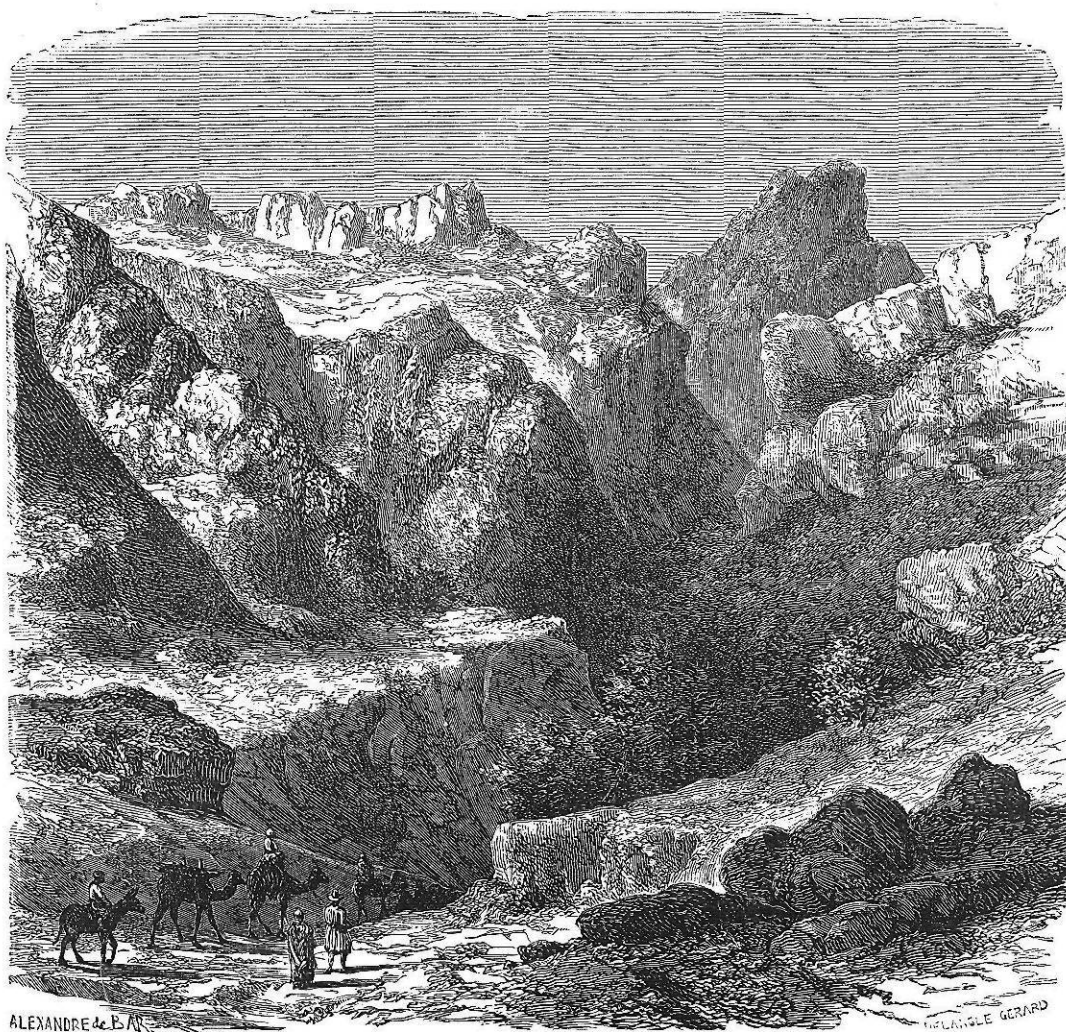
La triste idea del desierto con su desnudez, su sol abrasador, y su inmensidad trae en pos de sí la consoladora imagen del oasis con su frescura y su sombra protectora.

En Africa se conocen tres especies de oasis. Los primeros, regados por grandes ríos, presentan las proporciones de reinos como el de Darfour y el mismo Egipto que por su asombrosa fertilidad fué en otro tiempo el granero del imperio romano. Siguen los oasis de los valles, formados por erupcion y regados por pozos artesianos, naturales ó artificiales. A la tercera clase corresponden los oasis del desierto de arena, que sólo tienen los pozos indispensables para satisfacer las más imperiosas necesidades.

El desierto por excelencia es el Sahara ó Zahara. Desde la extremidad oriental, esto es, desde los oasis del Egipto y de la Nubia hasta el Océano comprende novecientas sesenta leguas, con cuatrocientas de anchura. La superficie total asciende á trescientas mil leguas cuadradas, siendo, por lo tanto, muy aproximada á la de Europa.



EL DESIERTO.



GARGANTA Ó PASO DE LA CORDILLERA DEL ATLAS.

temibles se familiarizan con ellos ciertas aves de la manera que puede observarse en una de las láminas de la cuarta plana.

MARRUECOS.

LA CIUDAD DE FEZ.

Fez ha decaído tanto de su antiguo esplendor, que no es siquiera una sombra de aquella ciudad

GARGANTA DE LA CORDILLERA DEL ATLAS.

En esa cordillera se encuentran las montañas más elevadas del Africa, en alguna de las cuales aún no ha podido imprimir el hombre su huella.

Entre esas colosales montañas, se abren gargantas bordeadas de precipicios, como únicos caminos accesibles. Tal es la que puede verse en una de las páginas de este número.

LUCIANO GARCÍA DEL REAL.

EL PRÍNCIPE LUIS NAPOLEON

EN EL TEATRO.

Con sorpresa se ha sabido por la prensa alemana que en el teatro de Kreuznach (Prusia) se está representando un drama titulado *El príncipe Luis Napoleon*. Consta de un prólogo y seis cuadros. En el prólogo, que pasa en Saarbruk, el príncipe niño aún asiste á los combates y tiene ocasion de salvar la vida á un joven alsaciano que se ha afiliado al ejército invasor. Su novia y su hermana imploran la clemencia del heredero de Napoleon, y éste la otorga declarando que cuando él sea hombre no habrá nacionalidades y todos los pueblos serán libres.

Hé aquí ahora la reseña del drama que comunica al *Figaro* su corresponsal de Alemania:

Cuadro primero.—La escena pasa en Chislehurst. Mientras que Rouher y Cassagnac hablan con la emperatriz, llegan á anunciar á ésta que el emperador se muere. Parte y vuelve después llorando con el príncipe Luis que viene de Woolwich. Sigue una escena conmovedora. La actriz que hace el papel de emperatriz viste de negro, y al quedarse viuda se pone un velo de granadina negro y unos brazaletes de azabache.

Cuadro segundo.—Pablo Reinecke, que se ha casado con su prometida, acude á Chislehurst para reclamar al príncipe una cantidad de dinero que debía á su padre, que murió en la guerra; pero al tratar al joven Napoleon, simpatiza tanto con él, que se queda en su compañía y llega á ser su más fiel servidor. El príncipe le encarga que lleve una carta á Mary, hija de un guarda-bosque, de quien S. A. está enamorado.

Cuadro tercero.—Casa del guarda-bosque. Un guarda joven que ama también á Mary, revela á su padre las relaciones de la joven con el príncipe. Sigue una escena violenta entre el padre y la hija. El príncipe llega y encuentra á su amada desmayada. Poco antes el denunciador la ha dicho que matará á su rival. Luis Napoleon consuela á la pobre niña y le ofrece casarse con ella. Durante esta escena el amante desdeñado acecha detrás de unos árboles, y apunta al príncipe con su escopeta; pero al ir á tirar llega Reinecke, cae sobre él y le desarma.

Cuadro cuarto.—Pablo va á acompañar á África á su nuevo amigo. Se despiden de su esposa, y al llorar por la despedida los dos enjugan sus lágrimas con un mismo pañuelo, lo que produce un efecto de risa en el auditorio. Llega Mary y la ocultan, para que pueda despedirse del príncipe, lo que sucede. La emperatriz se presenta y anuncia que se propo-

ne regalar á Mary un brazaletes. La joven que escucha detrás de una puerta, aparece, se postra ante la emperatriz y le confiesa el amor que siente hacia su hijo. La augusta señora no da importancia á este amor, se niega á oírlo y se aleja.

Pablo, que tenía el encargo de darle el brazaletes, quiere entregárselo; pero la joven se niega á recibirlo, declarando que su amor no se paga con dinero.

Después de una tierna despedida entre el príncipe y su madre, llega el teniente Carey á buscar al príncipe.

Todos los personajes masculinos, lo mismo los civiles que los militares, usan botas de hule negro hasta más arriba de la rodilla. Otra de las originalidades de la obra consiste en presentar muy enfadado á Cassagnac, porque quiere sostener un lente con un ojo y se le cae á cada instante.

Cuadro quinto.—El príncipe y Reinecke están en el campamento. Carey viene y anuncia que van á hacer un reconocimiento. El príncipe quiere mandar la fuerza, Reinecke desea acompañarle y el príncipe se lo prohíbe. Los dos escriben cartas de despedida á sus familias, y leen alternativamente en alta voz lo que escriben mientras la orquesta ejecuta con sordina una melodía muy melancólica. Cambia la decoración y aparece un maizal.

El príncipe, Carey y la escolta descansan. Carey bebe. El príncipe se niega á beber declarando que está muy cansado y que querría dormir. Entonces aparecen unas cuantas cabezas de zulús por entre los maizales, se da el grito de sálvese el que pueda; todos huyen, pero el príncipe vuelve y dice que le han abandonado, que va á morir lejos de su madre, lejos de Mary, sin volver á ver á su amada Francia, pero que hará pagar muy cara su vida.

Saca la espada, los zulús le rodean y le atacan, cae mortalmente herido, recuerda la soledad en que está, piensa en Maximiliano que pereció por culpa de su padre y desea que su muerte sea útil á la Francia. Al fin exclama: «Padre mío, voy á reunirme contigo.» Y espira.

Reinecke llega y le halla muerto. Escena de desesperación.

—Un alemán, dice, no os habría abandonado; pero el inglés ha huido cobardemente, fiel á sus hábitos de ser fatal para la dinastía napoleónica.

Cuadro sexto.—Cripta de la iglesia de Chislehurst. Rouher y Cassagnac tratan en vano de consolar á la emperatriz. Mary, llamada por la afligida madre, llega. Se arrodilla á sus pies, la emperatriz la levanta y la entrega la última carta de su hijo, en la que declara que la joven era su prometida.

—Más que su prometida, soy su esposa, y abrigo la esperanza de ser la madre de su hijo, dice la joven.

La emperatriz retrocede asombrada, pero poco después se adelanta hacia Mary y la estrecha en sus brazos.

El telón del foro sube, y aparece entre flores el catafalco del príncipe. La orquesta ejecuta una música religiosa.

ALGUNAS PLAYAS Y ESTABLECIMIENTOS

DE BAÑOS DEL PAÍS VASCONGADO.

SAN SEBASTIAN.—Sus condiciones especiales y los favores de la moda, han convertido esta población en una sucursal de Madrid, aumentada con distinguidas familias de los Pirineos franceses, de Burdeos y hasta de París. El boulevard parece otro Jardín del Retiro, tal es el número de caras conocidas que en él se ven de nueve á once de la noche. Bien es verdad, que esta es la única hora en que se dan á luz los madrileños elegantes. El día lo emplean en excursiones, por la playa, y los que tienen quintas ó hoteles, en los frescos salones y jardines, á los que acuden los amigos que viven en las fondas ó se albergan en casas alquiladas.

En los hoteles principales hay todavía habitaciones: las mesas redondas de los mejores, muestran todavía algunos sitios vacantes y en las fondas y en las casas concurridas por los viajeros de los trenes de recreo se advierte la animación.

En algunos hoteles de particulares, se forman por la noche pequeñas tertulias, donde se reúne la gente conocida. En cuanto á diversiones públicas no hay más que el teatro, donde actúa una compañía de zarzuela que dirige el maestro Cereceda, y en la que figuran las Sras. Montañés y Trillo y los Sres. Loitia y Verja. En el teatro principal actúa una compañía de declamación.

Entre los festejos dispuestos por el ayuntamiento ha habido: conciertos diarios al aire libre; grandes regatas á remo y vela entre las embarcaciones españolas y francesas; juegos náuticos, cucañas, luchas á nado, caza de patos. Sorprendentes iluminaciones á la veneciana en la Alameda, y á la otomana en el parque de Albordi Eder; grandes festivales musicales, juegos florales y concurso de tamborileros; funciones religiosas; juegos pirotécnicos; excursiones al precioso valle de Loyola y partidos de pelota.

DEVA.—Nada más alegre que la población y la playa de Deva. Este año ha llamado la atención el grandioso hotel recién construido cerca del mar por una persona que ha demostrado tener tanta riqueza como buen gusto. Las familias que prefieren al lujo y á las diversiones de San Sebastian la tranquilidad y la comodidad, eligen para tomar los baños de mar la playa de Deva.

ALZOLA.—Las aguas salinas termales de estos baños producen como siempre buenos efectos, y el médico director del establecimiento se hace acreedor á todo género de elogios por su experiencia y gran acierto en las operaciones que ejecuta. A pesar de todo, hay escasa concurrencia, por efecto, según refieren los bañistas de varias causas.

La temperatura es agradabilísima, bello el paisaje y se disfruta de una apacible calma en aquel rincón de Guipúzcoa.

URBERUAGA.—Los buenos resultados de estas aguas para las afecciones del pecho y la garganta, la facilidad del viaje y lo pintoresco de las perspectivas que ofrece el paisaje hacen competencia á Panticosa.

En medio del pintoresco valle de Marquina, ro-

Á SAINT-JOSEPH.

GRANDES

ALMACENES DE NOVEDADES

117, 119, RUE MONTMARTRE et 2º, RUE JOCQUELET (Bourse).

NUEVA SOCIEDAD

SILVESTRE ROUVEIROLLIS Y C.^A

PRINCIPALES GÉNEROS.

El sistema de vender todo con pequeño beneficio es absoluto en los grandes almacenes de SAINT-JOSEPH. Este principio sincero y lealmente aplicado ha valido á esta casa una venta constante. Todos los géneros son de primer orden, de las mejores fábricas y de primera calidad. Todos los géneros que no respondan á nuestra garantía serán inmediatamente reembolsados. Todos los géneros que no convengan serán cambiados ó reembolsados al gusto del comprador. Durante las 24 horas se concede derecho á las reclamaciones.

GRANDES REMESAS DE NOVEDADES DE TODAS ESTACIONES.

El éxito en las ventas de los grandes almacenes Saint-Joseph es debido al extremo de vender baratísimos sus artículos con lealtad y probidad, que es la base fundamental de todas sus operaciones.

AVISO RELATIVO Á LAS EXPEDICIONES PARA FRANCIA Y EL EXTRANJERO.

Todos nuestros envíos son FRANCO DE PORTE para Francia hasta su destino. Los fardos para Córcega y Argelia sólo van franqueados hasta Marsella.

deado de verdes montañas, á cinco minutos de la villa, á un paso de los preciosos puertos de la costa, el hermoso establecimiento montado por los señores Aguirre Sarasua, es de los más notables del país.

Los cuartos de la parte nueva son cómodos y lujosos. A diez minutos del establecimiento está el célebre túmulo de San Miguel de Arrechinaga, tan discutido por los arqueólogos é historiadores. Unos pretenden que es un monumento celta; otros sostienen que es un fenómeno geológico. El viajero no sabe qué pensar ni cómo explicarse aquel indescriptible equilibrio de tres enormes piedras calizas que forman el altar, tan venerado en estos contornos. Para un *touriste* esta visita no tiene precio.

Un corresponsal dice que hay actualmente en Urberuaga 340 bañistas. «Referir nombres propios, añade, sería penoso, y más de cuatro bañistas sentirían verse en letras de molde. Vienen aquí á descansar, y no quieren recibir cartas á no ser de sus respectivas familias. Hay aquí personas de Madrid, de Bilbao, de San Sebastian, de Francia, de todas partes. Los aparatos de pulverización y de inhalación perfectamente montados, y la virtud de las aguas que por ellos se filtra y se convierte en menudo polvo que refresca y fortifica la laringe, son una verdadera mina para los enfermos.

Cerca, en Marquina, hay una casa particular, cuyo mobiliario es la monomanía de los anticuarios. Pocos objetos hay tan notables como los que encierra aquella vetusta casa solariega. Un oratorio, legado á la familia por Carlos V, y por el cual ha llegado á ofrecer una compañía inglesa *sesenta mil duros*; una cama del mismo emperador, sillas y espejos de un valor incalculable, cuadros flamencos de primer orden, todo esto encierran aquellas paredes, dentro de las cuales cree uno hallarse transportado al palacio de uno de los reyes de la casa de Austria ó á las habitaciones del espléndido Antonio Perez.

La propietaria, sobrado rica, se obstina en no serlo más, y ama sus muebles con delirio, por ser herencia cariñosamente conservada de padres á hijos.

GAVIRIA.—Las aguas sulfurosas de este establecimiento balneario, los bellos paisajes que le rodean, la facilidad del viaje, pues desde la estación de Beasain se llega en una hora, la excelente cocina y la vida verdaderamente campestre que allí se hace, han proporcionado este año gran concurrencia á los baños de Gaviria. Pero son más del país que de Madrid, y otras provincias, las familias que allí acuden. No hay otras diversiones que la conversacion y el paseo. No es la moda sino la enfermedad, no es el deseo de lucir sino el de hallar la salud el que hace desear el monótono sosiego que se disfruta en Gaviria.

MISCELÁNEA.

En las memorias escritas por el capitán de un barco de Salé (Marruecos), se lee un hecho verdaderamente curioso. Los buques que hacen la travesía desde tierra firme á las islas de la costa occiden-

tal de África, se veían á menudo sorprendidos por un hombre que salía de debajo del agua, llamaba al capitán, pedía provisiones y desaparecía entre las aguas. Dicha maravillosa aparición ocurría á una distancia tal de la tierra, que el sér fenomenal que habitaba esa parte del Océano no podía tocar en tierra á cada puesta del sol.

El intrépido nadador, moreno de color y ennegrecido á causa del agua del mar, llegó á la isla de Porto-Santo, que forma parte del grupo de las de la Madera. Los habitantes lo tomaron por un monstruo marino y le condujeron ante el alcalde. El nadador dijo que era natural del Cabo Blanco y que contaba treinta años de edad.

Segun su declaración, tenía hace tiempo la costumbre de echarse al mar sin más traje ni más provisiones que un cinturón, pendiente del cual llevaba una botella llena de un licor hecho con cebada.

Nadaba sin rumbo fijo y pasaba varias noches en el agua, en donde dormía.

Cuando veía algun barco se acercaba, pedía provisiones, y si estaba cansado, se hacía remolcar por él, agarrándose á la cuerda que le echaban. Algunas veces tomaba la correspondencia de los pasajeros de un barco que encontraba en alta mar y la entregaba al que venía en sentido contrario, á fin de que la hicieran llegar á su destino.

El alcalde, conmovido de esta historia, le hizo comer y descansar unos días, habiendo desaparecido despues sin que se tengan noticias de su paradero.

Con motivo de la idea del istmo de Panamá, reproducimos una curiosa anécdota relativa al de Suez:

«Cuando la inauguración del canal de Suez, todo estaba lejos de estar listo para el día fijado para la ceremonia. El paso no era apenas posible, pero no se podía volver atrás.

A fin de estar preparados para el caso de que sobreviniese un obstáculo Mr. de Lesseps hizo preceder su flota de una chalupa de vapor, por detrás de la que se mantenía en pie un árabe; si la cosa marchaba, éste no se menearía, pero debería extender los brazos en cruz en el caso contrario. Bien entendido que Mr. de Lesseps era el único que estaba al corriente de esta telegrafía, y colocado en el navio-almirante, al lado de la emperatriz, conversando con su númen habitual, no perdía un segundo de vista á este semáforo viviente. De repente, hacia la mitad del trayecto, el árabe extiende los brazos.

Era imposible el paso. La ruina de la empresa. Mr. de Lesseps cayó desmayado.

Acudieron á él. Cuando recobró sus sentidos, el árabe había bajado los brazos. No había sido sino un falso alerta.

El célebre rival de lord Palmerston atribuyó su desmayo al cansancio. En efecto, hacia ocho días que no había dormido, pero solamente años despues confesó que entonces había experimentado la más fuerte emoción de toda su vida.»

Un periódico extranjero refiere el siguiente caso de envenenamiento por el uso de los guantes teñidos con el arsénico.

Un caballero, el mayor Von B., que viajaba de

Schleswig á Berlin, compró en Hamburgo un par de guantes de color azul marino, y cuando llegó á Berlin se los puso para hacer varias visitas. Al poco tiempo se sintió enfermo y regresó á Schleswig, en donde consultó á su médico. Sentía una gran debilidad general, y sus manos estaban cubiertas de una erupción particular cuya causa no pudo averiguar el médico; y reflexionando el paciente sobre el motivo de la aparición de tales síntomas, pensó si podía consistir en el uso de los guantes, comunicando sus sospechas al facultativo, el que tomándolo primero á broma, sometió despues los guantes á un análisis químico que dió por resultado el descubrimiento en ellos de una considerable cantidad de arsénico.

En Filadelfia ha muerto un químico dejando la respetable suma de 10.000.000 de pesos hechos con el monopolio de la venta del sulfato de quina, suma que se puede decir que ha sido arrancada de la humanidad doliente. Este hecho, como era natural, ha llamado la atención de todos y especialmente de los individuos del Congreso. Con este motivo se han presentado nada ménos que nueve proyectos de ley para suprimir los derechos que dicho artículo paga, pero á pesar de los esfuerzos de varios representantes, la discusión de dicho proyecto ha sido propuesta hasta Diciembre de este año; hay, sin embargo, probabilidades de que ese fuerte derecho que paga un artículo tan necesario, desaparecerá por completo y que pobres y ricos podrán obtenerlo á un precio bajo.

En la Folie Bergere de Paris, la domadora de fieras, Mme. Belliam, fué cogida por un león, á quien la electricidad de la atmósfera tormentosa tenía excitado. El esposo de Mme. Belliam penetró en la jaula y salvó á la domadora de la muerte, pero no pudo evitar que sufriera una terrible mordedura en un brazo.

En última instancia se halla sometido al Supremo Tribunal de la Colombia (Estados-Unidos) un curiosísimo proceso.

El demandante, atacado hace tiempo de una enfermedad perniciosa, hubo de sufrir la amputación de ambas piernas. El cirujano que practicó la operación, puso luego las dos piernas cortadas en un frasco de alcohol y las llevó al Museo de Medicina. Creyendo que habían sido enterradas, no se ocupó el enfermo de este asunto, hasta que supo donde se hallaban expuestas. No quiso creerlo al principio; pero habiéndose hecho conducir al local, pudo reconocerlas acompañadas de un lema, que consignaba el nombre del antiguo propietario.

Este, que con motivo ó sin él, se creía con derecho á sus piernas, sometió inmediatamente al juez el asunto, que hoy se halla pendiente del fallo de los tribunales.

El jardín zoológico del bosque de Bologne de Paris se ha aumentado estos días con un orangutan, cuyas dimensiones son extraordinarias.

Este orangutan tiene su historia. Cuéntase que

GRANDES ALMACENES DEL LOUVRE.

18,703 METROS DE SUPERFICIE.—527 DE FACHADA.

MAGNÍFICO ESTABLECIMIENTO

que ocupa un inmenso paralelogramo comprendido entre el Palacio del Louvre, el Palacio Real, la calle de Rivoli y la de Saint-Honoré.

Los almacenes están divididos en 40 departamentos diferentes.

Sederías, Pañolería y confecciones para señoras; Tejidos de novedad; Lanas, Telas para lutos; Indianas y Percales; Encajes; Cachemires y Chales; Paños; Lienzos; Equipos; Canastillas; Telas adamascadas; Colchas; Telas para mobiliarios; Tapices; Cortinages; Géneros blancos de algodón; Vestidos y trajes para señoras y niños; Refajos, Camisas; Trajes á medida para caballeros; Corsés; Gorras; Guantes; Modas; Corbatas; Sombrillas y paraguas; Mercería; Pasamanería; Cintas y artículos de Paris; Ropas de cama; Tapicería; Muebles; Perfumería, y Juguetes para niños.

Una visita á los grandes almacenes del Louvre puede solamente dar una idea de su importancia. El privilegio esclusivo de esta casa es poder ofrecer en todos sus artículos un surtido que no se encontrará en ninguna otra, y en razon de la importancia de sus operaciones, de vender más barato de lo que se acostumbra.

Toda venta hecha que deje que desear es nula; todo género que cese de gustar es cambiado ó reembolsado al gusto del comprador.

Está recomendado espresamente á los dependientes la mayor finura para las señoras que deseen ver solamente el establecimiento.

Envío franco, desde 25 francos para toda la Francia, la Alsacia Lorena, Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza, Lóndres, Trieste y las ciudades septentrionales de Italia.

Envío franco de muestras, catálogos, precios corrientes: pedidos por carta franqueada.

en compañía de su hembra causaba grandes perjuicios á las personas que habitaban una aldea limitrofe de los bosques de la isla de Borneo, y resueltos aquéllos á desembarazarse de vecinos tan peligrosos, organizaron una cacería en contra de los orangutanes.

La empresa no dejaba de ser arriesgada, puesto que diversos indios fueron víctimas de su persecución, perdiendo la vida aplastados ó estrangulados por las temibles manos del orangutan.

Emprendióse nuevamente la cacería, y esta vez se pudo lograr que la pareja, casi humana, huyera hacia una fosa de diez metros de profundidad, abierta con objeto de capturar elefantes salvajes. Los orangutanes cayeron en ella, y como las paredes de la fosa eran verticales, no pudieron escaparse.

Dejóseles allí algún tiempo, y cuando se juzgó que estaban suficientemente debilitados por la falta de alimento, los ataron con muchas precauciones y los encerraron en una jaula de bastante resistencia.

Algunos meses despues de la captura, el orangutan hembra aumentó con un nuevo vástago la familia, pero este acto le costó la vida.

El padre acogió con gran cariño al recién nacido, y se mostró lleno de agradecimiento por los cuidados que se prodigaban á su hijo, el cual, por otra parte, aprendió muy pronto á servirse del viberon con que se le nutría y está hoy lleno de vigor.

La estatura del orangutan mayor es considerable, y quizá no se haya visto otro igual en Europa.

Mide un metro y treinta centímetros de altura, y cuando levanta los brazos alcanza á metro y medio.

El hombre de los bosques de Borneo y su hijo están instalados en el jardín zoológico de aclimatación, donde acude numerosa gente á contemplarlos.

De un periódico alemán tomamos los siguientes datos acerca de la futura reina de España.

«Tiene 21 años. Su fisonomía tiene la gracia de la juventud, pero no puede decirse de ella que es bonita. En cambio, su conversacion es encantadora: el brillo de sus ojos denota una gran vivacidad. Es abadesa mitrada del cabildo noble de Praga. Tiene á doce canónigas bajo su jurisdicción, y en las grandes solemnidades se la puede ver llevando las in-

signias de su elevada dignidad y teniendo en la cabeza el gorro que recuerda la mitra de los obispos.

Su cargo, segun los estatutos establecidos por Maria Teresa, le constituye una renta de 20.000 florines anuales, y las canónigas tienen 1.200 florines cada una. Son precisos varios grados de nobleza para ser admitidas en el capitulo. Como el título y rango de la archiduquesa son necesarios para lograr el título de abadesa en el capitulo noble de Praga, esta dignidad quedará por largos años vacante, si la archiduquesa llega á ocupar el trono de San Fernando.»

Italia tiene tambien sus zulús en Africa. No están organizados tan militarmente como los que Inglaterra ataca en el Cabo de Buena Esperanza; pero no dejan de darle que hacer. Son los Isaws-Somalis, que molestan á los exploradores italianos que se dirigen á la Abisinia. Ultimamente atacaron á la caravana de Menelix, rey de Choa. Una parte de la caravana pudo escaparse, pero fué tomando por atajos impracticables en los que murieron muchos camellos, y otros han muerto en Zellah. Habiéndoles salido bien esta primera tentativa, los Isaws-Somalis esperaron el regreso de la caravana, y la saquearon apoderándose de una carta de Su Santidad Leon XIII, que el capitán Martini debía entregar á Mons. Massain, obispo de aquel país, de algunos presentes y tambien de una carta y los presentes que el rey Humberto I dirigía al rey de Schoa. Este envío tenía una solemnidad reconocida. El vapor de guerra el «Rápido» había conducido á Zellah al delegado que los llevaba. El gobierno ha tratado de castigar el agravio, pero se ha detenido, temiendo encontrarse en una posición falsa, como los ingleses en el Zululand. El capitán del «Rápido», comandante Amezaga, comunicará los datos indispensables sobre el país y los hombres, que ha podido estudiar en los pocos días que ha residido en Zellah. Se le ha consultado, se sabe oficialmente que se le espera en Génova procedente de Civitavecchia, y allí se le darán instrucciones para una nueva comision que hasta ahora no es conocida.

CENTRO DE AJEDRECISTAS.

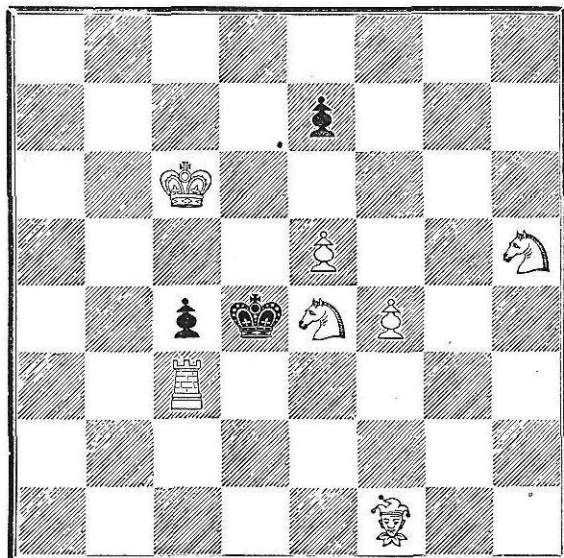
CAFÉ DE LAS DELICIAS.

Solucion al problema núm. VI.

- | Blancas. | Negras. |
|-------------------------------|--|
| 1. R 2. ^a AR | 1. A 6. ^a R jaque, 6 T 4. ^a D. |
| 2. R : P | 6 P 4. ^a R. 6 C 6. ^a A (1). |
| 3. D mate. | 2. Cualquiera. |
| | (1) |
| 2. D 3. ^a D jaque. | 1. P 4. ^a C, 6 A 2. ^a C |
| 3. D : P mate. | 2. R : A |

N.º VII.—PROBLEMA COMPUESTO POR D. JUAN CARBÓ.

NEGRAS.



BLANCAS.

Las blancas juegan y dan mate en cuatro jugadas.

BARCELONA.

Imp. de Luis Tasso, hijo, Arco del Teatro, núms. 21 y 23.

INSTALACIONES ESPECIALES DE MOLINOS DE VAPOR PARA MOLER CEREALES

Sistema J. HERMANN-LACHAPELLE, Ingeniero, 144, Faubourg-Poissonnière, PARIS

EXPOSICION UNIVERSAL 1878 — MEDALLA DE ORO

4 Diplomas de Honor, Medalla de oro y gran Medalla de oro en Lyon, Moscou, Bruselas, 1872, 1873, 1875, Medalla de progreso en Viena 1873

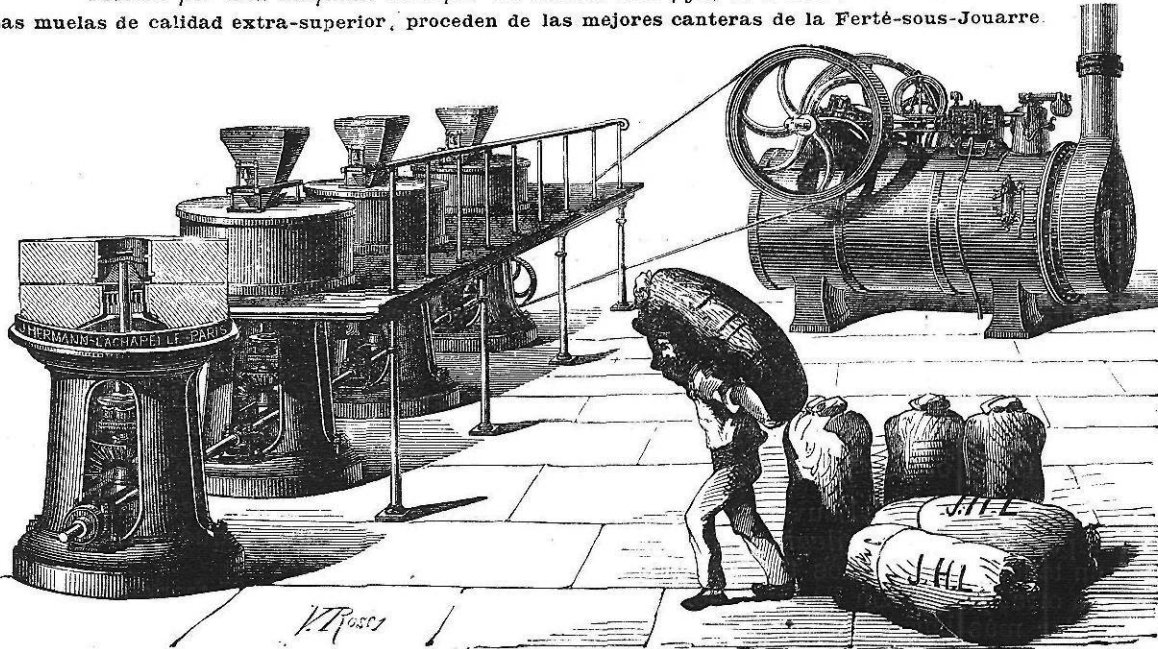
MOLINOS MONTADOS CON SU MECANISMO SOBRE COLUMNA-TORRE DE FUNDICION, ELEGANTES Y SOLIDAS

Movidos por maquina de vapor semi-fija con caldera tubular de las llamadas A RETOUR DE FLAMME, fogon amovible, sistema el mas económico como consumo de combustible pudiendo quemar carbon, leña, turba, cok, etc.

MOLINO DE CUATRO PARES DE MUELAS

Movido por una máquina de vapor horizontal semi-fija, de llama invertida.

Las muelas de calidad extra-superior, proceden de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jourarre.



Estalámina representa uno de los tipos mas completos y mas satisfactorios de instalaciones de molinos que la casa Hermann-Lachapelle de Paris construye para la molienda de cereales. — Representa cuatro pares de muelas (el numero de pares de muelas puede aumentarse á voluntad, sin parar el trabajo y sin ningun genero de molestia), ó sea cuatro de estos ingeniosos molinos sobre columnas de fundicion que han valido una reputacion universal. — Las ventajas que estos molinos ofrecen sobre todos los demas, son las siguientes: Solidez á toda prueba porque el peso de la columna apoyandose en el suelo le dá tal fuerza de asiento que el molino puede funcionar sin necesidad de armadura, mamposteria ni auxilio de pernos.

La torre llega con su mecanismo completamente montada, se coloca en el sitio que debe ocupar; se arregla la muela durmiente en el entablamento y la muela corriente sobre el arbol; se las cubre con el cerco, se coloca la tolva sobre su cuadro se adapta la polea motriz sobre el árbol horizontal, se coloca la correa de trans-

mision y todo queda concluido, el molino puede funcionar inmediatamente; una hora basta para ejecutar este trabajo.

Las muelas de calidad extra-superiores, salen de las mejores canteras de la Ferté-sous-Jourarre y pueden ser preparadas conforme se pida para moler trigos duros ó trigos tiernos.

La torre de fundicion tiene la ventaja de ser insensible tanto á la humedad como al calor y á la sequedad, lo cual en los países calientes sobre todo, dislocan tan facilmente los armazones de madera aun los mejor contruidos. — Estos inconvenientes no tienen ninguna influencia sobre nuestra torre de fundicion ni sobre su mecanismo.

El mecanismo conserva tambien indefinidamente sus puntos fijos

y funciona siempre con la mas grande regularidad.

Estos molinos pueden funcionar por medio de fuerza hidráulica ó por maquina de vapor y fuerza hidráulica combinadas ó por maquina de vapor solamente.

(Envío franco de un folleto con todos los detalles necesarios.)